Num. 315.

COMEDIA FAMOSA.

EL MAYOR MONSTRUO LOS ZELOS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Tetrarca.
Octaviano.
Aristobolo.
Filipo.

Tolomeo.
Vn Capitan.
Polidoro, gracioso.
Mariene.

Sirena.
Libia.
Armindo.
Soldados, y Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen Musicos cantando, y detràs Mariene, Libia, Sirena, y Filipo.

Music. LA divina Mariene,
el Sol de Jerusalen,
por divertir sus tristezas,
viò el campo al amanecer.
Las Aves, Fuentes, y Flores
la dàn dulce parabien,
repitiendo por servirla
al ayre vna, y otra vez,
sea triunfo de sus manos
lo que es pompa de sus pies;
fuentes, sus espejos sed,
corred, corred, corred;
aves, su luz saludad,
bolad, bolad;
flores, passo prevenid,
vivid, vivid.

Tetr. Hermosa Mariene,
à quien el Orbe de Zafir previene
yà soberano assiento,
como estrella añadida al Firmamento:
no con tanta tristeza
turbes el rosicler de tu belleza:
què desear? què quieres?
què embidias, què te falta? tu no eres,
amada gloria mia,
Reyna en Jerusalen? su Monarquia,
en quatro cliñe el Sol, el Mar abarca,
no me aclama su inclito Monarca?
como dàn testimonio
letras de Marco Antonio,
y firmas de Octaviano;
porque los dos intentà, aunque en vano,
repartir el Imperio,

que dilata, y estiende su emisferio
desde el Tyber al Nilo;
y yo con cauto pecho, y doble estilo,
de Antonio no defiendo
la parte; porque assi turbar pretendo
la paz, y que la guerra
dure, porque despues quando la tierra
de tus hueste padezca atormentada,
y el Mar cansado de vna, y otra Armada,
pueda yo declararme,
y en Roma, tu à mi lado coronarme?
Tu hermano, y Tolomeo
no son à quien les fio mi deseo,
y ley de mi alvedrio,
pues con los dos socorro à Antonio embio?
Y en tanto, ò Cielo hermoso)
que al triunfo llega el dia venturoso
no estàs de mi adorada?
de mis gentes no estàs idolatrada?
no habitas esta Quinta,
que sobre el Mar de Jope el Cielo pinta?
Pues no tan facilmente
se postre todo el Sol à vn accidente,
liberal restituya tu alegria
su luz al Alva, su esplendor al dia,
su fragancia à las flores,
al campo sus colores,
sus matizes à Flora,
sus perlas à la Aurora,
su musica à las aves,
mi vida à mi, pues con discursos graves
à zelos me ocasionan tus desvelos,
no sè que mas dezir, yà dixe zelos.

Marien. Tetrarca generoso,
mi dueño amante y mi galàn esposo,
ingrata al Cielo fuera,
y à mi ventura ingrata, si rindiera
el sentimiento mio
à pequeño accidente su alvedrio.
La pena que me aflige,
de causa (ay Cielos) superior se rige;
tanto, que es todo el Cielo
deposito infeliz de mi desvelo,
pues todo el Cielo escrive
mi desdicha, que en èl gravada vive,
en papel de cristal con letras de oro,
no con causa menor mi muerte lloro.

Tet. Menos entiendo aora yo, y mas dudo
el mio, y tu color; y si es que pudo

tanto

tanto mi amor contigo,
hazme yà de tu mal, mi bien testigo;
sepa tu pena yo, porque la llore;
y mas tiempo no ignore
muerte que yà con mis sentidos lucha.
Mar. Nunca pensè dezirlo, pero escucha:
Un doctissimo Hebreo
tiene Jerusalen, cuyo deseo
siempre ha sido estudioso
apresurar al tiempo presuroso
la edad, como si fuera
menester acordarle que corriera:
Este, pues, vigilante
en laminas leyendo de diamante,
caracteres de Estrellas
oy los futuros contingentes dellas,
à todos adelanta,
tanta es la fuerça de su estudio tanta,
que es Oraculo vivo
de todo esse quaderno fugitivo,
que en circulos de nieve
vn soplo inspira, y vn aliento bebe.
Yo que muger naci (con esto digo,
que amiga de saber) docto testigo
le hize de tu fortuna, y mi fortuna;
porque viendo, que al Orbe de la Luna
oy empinas la frente,
el futuro previene contingente.
Con el mio juzgò tu nacimiento,
y à los delirios de la suerte atento,
hallò: aqui el labio mio
torpe, muda la voz, el pecho frio,
se desmaya, se cansa, y desfallece,
y aqui todo mi cuerpo se estremece.
Hallò, en fin, que seria
trofeo injusto yo (què ti rania) (fuerte
de vn monstruo el mas cruel, horrible, y
del Mundo: hallò tambié q̃ daria muerte
(què daño no se teme prevenido)
esse puñal, que aora te has ceñido,
à lo que mas en este Mundo amares:
mira si tales penas, si pesares
tan grandes, es forçoso
que tengan mi discurso temeroso,
muerta la vida, y vivo el sentimiento;
pues infaustos los dos, con fin sangriẽto,
por ley de nuestros hados,
vivimos à desdichas destinados;
tu, porque esse puñal serà homicida

de lo que mas amates en tu vida;
y yo, siendo con llanto tan profundo
trofeo del mayor Monstruo del Mundo.
Tetr. Felicissima Mariene,
aunque esse libro inmortal
en onze hojas de cristal
nuestros discursos contiene,
dàr credito no conviene
à los secretos que encierra:
que es ciencia que tanto yerra,
que en vn punto solamente
mayores distancias miente,
que ay desde el Cielo à la tierra.
De esta ciencia singuiar,
solo se debe saber
el mal que se ha de temer,
mas no el que se ha de esperar
sentir, padecer, llorar
desdichas que no han llegado,
yà lo son pues tu cuydado
no puede averte oprimido,
despues de aver sucedido,
à mas que averlas llorado.
Y si aora tu desvelo
lo que ha de suceder llora,
tu hazes tu desdicha aora
mucho primero que el Cielo:
que llorar con desconsuelo,
por imaginada dicha,
ò la desdicha ò la dicha,
yà es hazer cara en rigor,
pues no ay desdicha mayor,
que el esperar la desdicha.
Con otro argumento yo
vencer tu dolor quisiera:
si ventura acaso fuera
la que el Astrologo vió,
dierasle credito? no,
ni la estimaras ni oyeras;
pues por què en vuestras quimeras
han de ser escrupulosas
las venturas mentirosas,
las desdichas verdaderas?
De credito el llanto igual
al favor como al desden;
ni aquel dudes por que es bien,
ni este creas, porque es mal:
y si en argumento tal
no estàs satisfecha, mira
otro que el discurso admira:
esta prevista crueldad,
ò es mentira, ò es verdad,
dexemosla si es mentira:
Pues nada nos allegora,
y aunque sea verdad, vamos;
porque siendolo, arguyamos,
què es el saber la ventura;
ninguna vida ay segura
vn instante, quantos viven,
en su principio aperciben
tan contados los alientos;
que se cumplen por momentos
los numeros que reciben.
Yo en aqueste instante no
sè si mi cuenta cumpli,
ni si la vi yà; tu si,
à quien el Cielo guardò
para vn monstruo, luego yo
llorar debiera ignorante
mi fin, tu no, si este instante
à ser tan dichosa vienes,
que seguro el vivir tienes,
pues no està el monstruo delante.
Y passando al fundamento
de lo que sabes de mi,
como es compatible, di,
que aqueste puñal sangriento
dè en ningun tiempo violento
muerte à lo que yo mas quiero,
y à ti vn monstruo? vèr no espero
cosa de mi mas querida;
luego amenazan tu vida
aquel monstruo, y este azero.
Pues si oy el hado importuno,
que es de los Gentiles Dios,
te ha amenazado con dos
fines, no temas ninguno:
no ay mas rigor para el vno;
que para el otro piedad;
luego serà necedad
temer, al rigor atenta,
quando es fuerça que vno mienta;
que el otro diga verdad;
y porque veas aqui
como mienten las Estrellas,
y que triunfar puedo dellas,
mira el puñal. *Mar.* Ay de mi!
tente, señor. *Tetr.* De què assi

tiem-

semblas, di? *Mar.* Mi muerte advierte
mirarle en tu mano fuerte
Tetr. Pues porque no temas mas,
desde oy inmortal serás.
yo haré imposible tu muerte.
Sea el Mar, campo de yelo,
sea el Orbe de cristal
deste funesto puñal,
mostruo acerado del suelo,
sepulcro.

Arroja el puñal al Mar, y dentro dize Tolomeo.

Tolom. Valgame el Cielo!
Mar. O que voz tan triste he oìdo!
Fil. Ayre, y agua han respondido
con assombro, ò con desmayo.
Lib. El trueno fue de aquel rayo
vn lastimoso gemido.
Ma. Què mucho que à mi me assombre
azero tan penetrante,
que haze heridas en las ondas,
y impresiones en los ayres?
Tetr. Los pequeños accidentes,
nunca son prodigios grandes,
acaso la voz se quexa;
y porque te desengañes,
irè à saber lo que ha sido,
penetrando à todas partes
las entrañas de los montes,
los concabos de los mares.

Vase el Tetrarca, Filipo, y los criados.

Mar. Toda soy horror. *Lib.* El Mar
es monumento inconstante
de vn mìsero, que rendido
entre sus espumas trae.
Sir. Yà tu esposo el gran Tetrarca
con generosas piedades
movido, al baxel humano
ha dado puerto en la margen.
Mar. El puñal que fue comera
de dos Esferas errantes,
harpon del arco del Cielo,
clavado en vn ombro trae.
Lib. Tolomeo es (ay de mi!)
mas bastava ser mi amante,
para ser tan infelize:
què prodigio tan notable!
què espectaculo tan triste!
Mar. Què assombro tan admirable!
vamos de aquì, que no tengo
animo para mirarle. *Vanse.*

Buelve à salir el Tetrarca Filipo, los criados, que traen à Tolomeo con el puñal clavado

Tetr. Yà del Mar estais seguro,
infelize navegante,
assi la mortal herida
diera tregua à mis males.
Tol. Detente, señor, detente,
esse puñal no me saques,
porque al vèr la puerta abierta,
sus espiritus no exale
el alma, yà que los Cielos
solamente en esta parte
son piadosos, pues me dàn
para verte, y para hablarte
tiempo, no se pierda el tiempo,
mi muerte, y la tuya sabe.
Tetr. Tolomeo? *Tol.* Si señor.
Tetr. Llevadle de aqui, llevadle
à curar. *Tol.* Aquesso no,
que quando el riesgo es tan grande,
menos importa mi vida,
que la tuya; y assi, antes
que acaben mi poco aliento
desdichas que son tan grandes,
oye las tuyas, señor;
y quando elado cadaver,
me falte el tiempo al dezirlas,
al saberlas no te falte
Otaviano en tierra, y Mar,
ondas ocupando, y valles,
llegò à Egipto, salio Antonio,
con tu socorro, à buscarle.
De Cleopatra acompañado
en el Bucentoro, Nave
que labrò para el Cleopatra,
de Marfiles, y corales
A los principios fue nuestra
(fuerte pena! injusto trance!)
la fortuna; pero quando
estuvo firme vn instante?
Enojaronse las ondas,
y el Mar, Nembrot de los ayres,
montes puso sobre montes,
Ciudades sobre Ciudades.
La Armada del enemigo,
como estava aziaga parte
del Puerto abrigada, en èl

que-

quiso el Cielo que se ampare.
Mis la[illegible] perdida,
deshecha, y sin orden, sale
à la ciudad del Mar,
donde mas bien Nave,
cuya fue desbocado,
que no ay freno que le abre.
A[illegible] en efecto,
desmiembrado el velamen,
los arboles destroncados,
en mil partes los costados;
y temiendo, finalmente,
arena, y gran por la tarde.
Ay triste de la torres
de Jerusalen la grande,
fue ruina en un escollo,
y aquí en cada uno ayes
repetido fue Dolin,
en sus dos tristes pies.
Que parece que la fortuna
en vano no quiere verse
de la pieza de un fragmento,
para hazer otro Coliseo?
Y lo afirmo, pues yo vi
de vuelo tan monstruoso errante
contra este humano bixel
con furia esta fiera Ayre.
Este pues, que de mi vida
tasa la estos instantes,
solo el dezirme permite,
que es un gran triunfante
que queda en Egypto y Antonio,
ornada, y muerto yace;
que de Aristobolo hermano
de tu esposa, no te fies,
y en fin que tus esperanças,
con el mismo se deshazen.
Y ya que de tus desdichas,
fiel testigo solo soy parte,
dame sepulcro a sus mismas,
aun que las mismas olas,
que ellas se harán su sepulcro,
pues tienen para labrarle
sangre y azero y podrá
entremecer un dia mismo
que aun los dias mismos se rinden
al azero, y à la sangre
Terr. Señor hombre desdichado,
todos han dicho que es facil
y yo digo que es difícil,
porque es estudio tan grande
a quien de las desdichas,
que no le ha alcançado nadie.
Quitadme esse assombro, esse
funesto horror delante,
llevadle donde le curen: *Llevanle.*
Y aquesse puñal guardadle,
que importa saber que debo
hazer del, que ya él me haze
tenerle por prodigioso:
ay Filipo, hagan alarde
mis suspiros de mis penas,
mis lagrimas de mis males.
Fil. Señor los grandes sucessos
para los sugetos grandes
se hizieron, porque el valor
es de la fortuna examen.
Ensancha el pecho, que en él
caberan todos tus pesares,
sin que à la voz, ni à los ojos
se assomen. *Terr.* Ay que no sabes,
Filipo, qual es mi pena,
pues quieres darla essa carcel.
Fil. Si sè, pues sè que has perdido
tal Republica de Naves,
Terr. No es su perdida la mia.
Fil. Seralo el mirar triunfante
a tu enemigo *Terr.* No tengo
miedo à las adversidades.
Fil. De Aristobolo tu hermano,
ni de Marco Antonio sabes.
Terr. Quien lo sepa que murieron,
tendrè embidia à bien tan grande.
Fil. Los prodigios del puñal
prueçes son admirables.
Terr. Al magnanimo varon
no ay prodigio que le espante.
Fil. Pues si prodigios, fortunas,
perdidas, y adversidades
no te rinden, què te rinde?
Terr. Ay Filipo, no te canses
en adivinarlo, puesto
que mientras no adivinares
que el amor de Mariene,
todo es discurrir en valde.
Todos mis intentos son
entrar con ella triunfante
en Roma, porque no tenga

que

que embiar mi esposa à nadie.
Por què ha de gozar belleza,
que no ay otro que la iguale,
(error del merito(vn hombre
que ay otro que le aventaje?
Pierdase la Armada, muera
el Cesar Antonio, falte
Aristobolo, Octaviano
de vn Polo à otro Polo mande,
con tragicas prevenciones
oy los Cielos me amenaçen,
buelva el prodigioso azero
à mi poder, que à postrarme
nada basta, nada importa,
siempre con igual semblante,
sino solamente el vèr
que yo he sido bastante
à hazer Reyna à Mariene
del Mundo; y en esta parte
diràs, y diranlo todos,
que es locura; no te espantes,
que quando amor no es locura,
no es amor; y el mio es tan grande,
que temo, advierte Filipo,
que passando los vmbrales
de la vida, y que llegando
de la muerte à essotra parte,
ha de quedar en el mundo
por vn prodigio admirable
de las fortunas de amor
à las futuras edades. *Vans.*

Salen Otaviano, y Soldados.

Otav Felice es la suerte mia,
pues de Egypto vitorioso,
dilato la Monarquia
de Roma, dueño famoso
de los terminos del dia.
Cante, pues, vitoria tanta
la fama, y en testimonio
de que à todas se adelanta,
sean triunfo de mi planta
oy Clepatra, y Marco Antonio.
Presos à los dos procura
llevar mi hereyca ventura,
porque lidiador bizarro,
sean fieras de mi carro
el poder, y la hermosura.

Salen Palidoro, Aristobolo, y vn Capitan.

Cap. Aunque avemos discurrido
de Cleopatra el gran Palacio,
hallarla no hemos podido,
ni à Antonio, porque su espacio
Laberinto de oro ha sido.
Solamente hemos hallado
à Aristobolo cuñado
del que oy en Jerusalen
Tetrarca assiste, de quien
nos informò este criado.
Tu contrario fue, y assi,
porque averigues aqui
sus disignios, le traemos
de la parte en que le avemos
hallado, llega *Polid.* Ay de mi!
qual diablo me metiò qual,
Cielos, en engaño igual?
no son notables errores,
que otros vivan de traydores,
y yo muera de leal?

Arist Si assi la vida me dàs,
no temas, seguro estàs, *à p.*
que yo à tu te la darè.
dissimula. *Polid.* Yo lo harè,
hasta que no pueda mas.

Arist. Grande Cesar Octaviano,
cuyo renombre inmortal
el tiempo assegure vfano
en laminas de metal,
que intente borrar en vano:
no manches, no, riguroso,
los aplausos que has tenido,
con sangre, que es ser piadoso
vencedor con el vencido,
ser dos vezes vitorioso.

Otav Aunque pudiera, o valiente
Aristobolo, vengarme
en vida dignamente
de ti, y tu hermano, mostrarme
quiero piadoso, y clemente.
Alçate del suelo, y pues
el fin de mis glorias es
entrar en Roma triunfante,
con Marco Antonio delante,
y con Cleopatra à los pies:
dime donde estàn, que no
he sabido dellos yo
desde que aquel Bucentoro,
armada Nave de oro,
de la batalla salio.

Polid. Yo de los dos te dixera,
si yo de los dos supiera,
pues por mis discursos hallo,
que hiziera, mas en callallo
yo que en dezirtelo hiziera:
mas desde que llegué aqui,
nunca mas à los dos vi.
Otav. Esso no es agradecer
mi piedad, yo he de saber
dellos, y ha de ser assi:
Ola: *Cap.* Señor?
Entiende Octaviano que Polidoro es Aristobolo.
Otav. Al Infante
Aristobolo llevad
à vna torre, y ni vn instante
goze de la claridad
del Sol, la noche le espante,
por eterna *Polid* Aqui llegò, *Ap.*
señor, de tu engaño el fin.
Arist Sufre *Pol.* Torre obscura yo?
Otta. Llevadle *Pol.* El demonio sin
duda me Aristobolo,
que yo. *Cap* Calla.
Polid. Què es callar?
vive Baco, que he de hablar,
yo, Principe? Muy errado,
muy errado, y muy culpado
soy *Otav* Què teneis que esperar?
y esse criado primero
padezca vn tormento fiero,
ò muera en èl de hecho.
Pol. Què es tormento? Mal por mal,
Torre pide, noche quiere:
vamos à la Torre, yo
soy Aristobolo, no
Principe errado, segun
dezia: sin duda que algun
Angel me Aristobolo.
Arist Enfrena vn poco el rigor,
sabras de los dos, señor,
y de mi voz advertido,
oiràs que los dos han sido
funestos triunfos de amor.
Apenas rota su Armada
vio Antonio, quando la alada
Nave, haziendose à la vela,
nada, pensando que buela;
buela, pensando que nada;
pues con ligereza suma,
pez, sin escama nadava;
ave, bolaba sin pluma,
tan veloz, que no le hajava
vn solo rizo à su espuma.
A Menfis en fin llegò,
donde rehazerse pensò
de la perdida, y tornar
à la campaña del Mar,
que tantas desdichas viò:
mas viendo que le seguias
à Menfis, y que tralas
de tu parte à la fortuna,
pues al Orbe de la Luna
con alas suyas subias:
lamentando mal, y tarde
la perdida de su gente,
sin que à ser despojo aguarde,
del estremo de valiente,
diò al estremo de cobarde:
pues ciego, y desesperado,
al Panteon, colocado
à Egypcios Reyes, entrò,
y vna sepultura abriò,
donde vivo, y enterrado,
dixo, sacando el azero:
nadie ha de triunfar primero
de mi, que yo mismo, assi
triunfo yo mismo de mi,
pues yo mismo mato, y muero:
Cleopatra, que le seguia,
viendo que yà agonizava,
bañado en su sangre fria,
cuyo aliento pronunciava
mas, quanto menos dezia:
Muera, dixo, yo tambien,
pues por piedad, ò por ira,
no cumple con quien
llega à querer bien, y mira
muerto à lo que quiso bien:
y asiendo vn aspid mortal
de las flores de vn jardin,
dixo: Si otro de metal
diò à Antonio tragico fin,
tu seràs vivo puñal
de mi pecho, aunque sospecho
que no morirè à despecho
de vn aspid, pues en rigor
no ay aspid como el amor,

y ha dias que està en mi pecho:
y èl con la sed venenosa,
hidropicamente bebe,
cebado en Cleopatra hermosa,
cristal que esprimiò la nieve,
sangre que vertiò la rosa.
Yo lo vi todo, porque
assi como aqui llegùe,
el Palacio examinando,
Aristobolo buscando,
hasta el sepulcro me entrè,
donde èl rendido al valor,
y ella postrada al dolor
yazen, porque desta suerte
aun no divide la muerte
à dos que junta el amor.

Otav. Aqui diò fin mi esperança,
aqui muriò mi alabança,
pues por assombro tan fuerte,
no ha de passar mi vengança
los vmbrales de la muerte.
Yà triunfar dellos no espero,
que yo solamente quiero
saber què intento ha obligado
al Tetrarca tu cuñado,
para que sañudo, y fiero
te embiasse contra mi?

Pol. Si tu estàs diziendo aqui
que es cuñado, no es error
preguntarme què es, señor,
su intento? pues dize assi,
que lo que à esto le ha obligado,
es el verme desta suerte;
pues solo me avrà embiado
à que tu me dès la muerte,
propria alhaja de vn cuñado.

Cap. Si examinar su intencion
quieres, yo te la dirè,
pues con aquesta ocasion
este cofre les quitè,
joyas, y papeles son
las q̃ ay en èl. *Otav.* Muestra, à vèr:
cifra es del mayor poder
su inestimable riqueza;
mas la pintada belleza
de vna estrangera nuger
es la mas noble, y mejor
joya, y la de mas valor.
No vi mas viva hermosura,
que es alma de la pintura.

Arist. Atento el Emperador
mira el retrato fiel:
mas ay fortuna cruel,
vèr los papeles porfia,
mal aya el hombre que fia
sus secretos à vn papel.

Saca Otaviano del cofrecillo vna carta, y ponese à leerla.

Lee. En esta faccion està el fin de mis
deseos, pues no espero, para de-
clararme Emperador de Roma, si-
no que Otaviano rendido, ò pre-
so.
Què tengo que saber mas?
y pues sospechoso estàs,
y aun convencido conmigo,
mientras pienso tu castigo
en vna Torre estarás.

Polid. No son buenos pensamientos
andar pensando tormentos:
no serà mucho mejor,
que no castigos, señor,
pensar gustos, y contentos?

Otav. Llevadle de aqui. *Pol.* Escuchar
debes, que. *Otav.* No ay q̃ aguardar.
Pol. Si ay. *Otav.* Di.
Pol. Solamente digo,
que no ay que esperar castigo,
pues no me dexas hablar. *Vanse.*

Otav. Tu partirás al momento
con gente, y armas, y atento
à mi Cesarea obediencia,
traerás preso à mi presencia
al Tetrarca, que es mi intento;
que como à Cesar me dè
del tiempo que ha governado
residencia; y tu, porque
en efecto eres criado,
en quien tal lealtad se vè,
darte libertad espero;
pero por rescate quiero,
que yà liberal me dès
el dezirme cuyo es
este retrato. *Arist.* Aqui muero
de confusion: si le digo
quien es, à amarla le obligo;
desesperarle es mejor
halle imposible su amor

al principio, y assi consigo
su quietud: essa pintura,
sombra yà de vna escultura,
ceniza de vn rayo ardiente,
es memoria solamente
de vna difunta hermosura.
Otav. Muerta es esta muger? *Arist.* Si.
Otav. Para què, amor, ay de mi!
sin esperanças la veo?
Arist. Bien se logrò mi deseo. *Vase.*
Otav. Libre estàs, vete de aqui,
La muerte, y el amor vna lid dura
tuvieron sobre qual era mas fuerte,
viendo que à sus harpones de vna fuerte
vida, ni libertad vivio segura.
Vna hermosura amor divina, y pura
perficionò, donde su triunfo advierte?
pero borrando tanto Sol la muerte,
triunfo assi del amor, y la hermosura.
Viendose amor entonces excedido,
la Deydad de vna Ninfa percibe,
à quien borrar la muerte no ha podido,
Luego bien el laurel amor recibe, (do,
pues de quien vive, y muere dueño ha si-
y la muerte lo es solo de quien vive. *Vase.*

Sale Libia sola por vna parte.

Lib Por las faldas lisongeras
destos elevados riscos
que son del Puerto de Jafa
enamorados Narcisos,
à divertir mis pesares
melancolica he salido
por no escuchar los agenos,
pudiendo llorar los mios.
Sola estoy, salga del pecho
en accentos repetidos
mi dolor (ay Tolomeo!)
en tanto que lloro, y gimo
desdichas tuyas, admite.
este llanto que te embio,
bastava quererte bien,
para que (rigor impio!)
te sucediesse mal todo,
tropezando en tus peligros,
quando vitorioso (ay triste!)
te esperava el pecho mio,
dulce fin de tus amores,
muerto has llegado, y vencido?

Salen por otra parte Mariene, y Sirena.

Sir. Casta Venus destos montes,
si à divertir has venido
con la musica, y las flores
los ojos, y los oìdos,
la atencion buelve, y la vista
à esse bruto cristalino,
pues son flores sus zelages,
y musica sus bramidos
Mar. Nada puede para mi
servir, Sirene, de alivio.

Salen Filipo, y el Tetrarca.

Fil Este es, señor, el puñal,
que yà vna vez despedido
de tu mano buelve à ella.
Tet Yà con assombro le miro,
como a fatal instrumento;
mas di, como se ha sentido
Tolomeo? *Fil* No es la herida,
señor, de tanto peligro,
como la falta de sangre.
Tet Mariene? *Mar.* Esposo mio?
Tetr. Girasol de tu hermosura,
la luz de tus rayos sigo,
bien como la flor del Sol,
cuyos zelages, y visos,
iluminados à rayos,
tornasolados a giros,
le và siguiendo, porque
iman del fuego atractivo,
se hallan su vista, o su ausencia,
ya luciente, y yà marchito.
Mar. Ya que del fuego te vales,
sea amor, ò sea artificio,
yo tambien, pues como aquella
ave que tuvo por nido,
y por sepulcro la llama,
enamorando el peligro,
baxel de purpura y oro,
bate los remos de vidrio;
assi yo, que à tantos rayos
vida muriendo, recibo,
hasta que abrasada muera,
me parece q̃ no vivo. *Vanse todos.*
Tetr. Dexadnos solos. Yà pues,
que serán mudos testigos
de mis lagrimas, y vozes
estos mares, y estos riscos;
salgan, Mariene hermosa,
afectos del pecho mio

en lagrimas à las ondas,
à las peñas en ſuſpiros.
Eſte ſangriento puñal,
ſacre de azero bruñido,
(que no con poca razon
ſacre de azero le digo,
pues quando deſenlazado,
de mi manole deſpido,
con la preſa buelve à ella,
en ſangre, y horror teñido)
es aquel que la dudoſa
ciencia de vn Aſtro previno
para homicida de quien
mas adoro, y mas eſtimo.
Y aunq̃ es verdad que cõſtãte
à pel grios juyzios,
no doy credito, y deſprecio
los contingentes de iños
del hado, y de la fortuna,
Dioles que coloca el vicio:
no sè que nuevo temor
en mi pecho ha introducido
verle bol ver à mi mano,
que yà le temo, y le admiro:
y entre el miedo, y el valor,
yà cobarde, yà atrevido,
ſitiado dentro de mi,
me quiero dar à partido;
porque aunq̃ bien yo no creo
los acaſos prevenidos,
no los dudo, que no ignoro,
que eſſe eſtrellado Zafiro,
Republica de luzeros,
vulgo de Aſtros, y de Signos,
à quien ſe ſabe leer,
es enquadernado libro,
donde eſtan nueſtros alientos
aſſentados por regiſtro.
Y aſsi, ni dudando bien,
ni bien creyendo, imagino,
que debe el varon perfecto
à los ſuceſſos previſtos,
darlos al credito en vna
parte, y en otra al olvido,
aqui para no eſperarlos,
y alli para prevenirlos;
pues ſenor de las Eſtrellas,
por leyes de ſu alvedrio,
previniendoſe à los rieſgos,
puede hazer virtud del vicio.
Yo, pues, entre dos afectos,
vacilante, y diſcurſivo,
ni creyendo, ni dudando,
el puñal à tus pies rindo.
Tu eres, belliſsima Hebrea,
la luz hermoſa que ſigo,
la beldad que ſola adoro,
la imagen que ſola admiro;
No es poſsible que yo quiera,
ſi inmortal al tiempo vivo
otra coſa mas que à tí;
tanto, que mil vezes digo,
q̃ el mayor Monſtruo del mũdo,
que te amenaza à prodigios,
es mi amor, pues por quererte,
à tantas coſas aſpiro,
que temo, que èl ha de ſer
ruina tuya, y biaſon mio;
pues ſi lo que yo mas quiero
eres tu, y el Cielo miſmo,
no puede ſer que no ſeas,
ſin borrar lo que ya hizo.
Tu eres a quien amenaza
eſſe hermoſo baſiliſco,
que en tus pies ſe diſsimula
entre dos candidos lilios.
Yo quiſe hazer impoſsible
tu muerte, quando atrevido
arrojè al mar el puñal;
pero aviendo vna vez viſto,
que aun en èl no eſtà ſeguro,
pues por caſos eſquiſitos,
podrà llegar donde eſtès
ſiempre ignorando el peligro:
para mas ſeguridad
tuya, cuerdo he prevenido,
que tu, arbitro de tu vida,
traygas tu muerte contigo:
que mayor felicidad
nadie en el mundo ha tenido,
que ſer, à peſar del hado,
el Juez de ſu vida el miſmo.
La parca que nueſtras vidas
tiene pendientes de vn hilo,
para que el tuyo no cortes,
pone en tu mano el cuchillo.
En tu mano eſtà tu ſuerte,
vive tu ſola à tu arbitrio;

pues si acercas el aliento,
podràs embotarle el filo.
Si es verdad,ò si es mentira
el hado,no lo averiguo,
mas prevengo los dos males,
pues prudente,y advertido,
si es mentira,la sospecha
de que la temas te alivio:
si es verdad,con la razon
à hazerla mentira aspiro.
Luego mentira;ò verdad,
para todo prevenido,
yo no puedo darte mas,
que tu vida,esta te rindo.
Este azero y este amor
son oy tus dos enemigos;
pues mientras yo te corono
de mil laureles invictos,
triunfa tu de esse,y al fin,
dueño tu de tu alvedrio
guardate tu vida tu,
huye tu de tu peligro,
hazte tu tu duracion,
labrate tu tus designios,
cuentate tu tus alientos,
y vive,al fin,tantos siglos,
que este amor,y este puñal
triunfen de muerte,y olvido.

Mar. Oye,señor,oye,espera,
q̃ aunque agradezco,y estimo
el don q̃ à mis plantas pone,
ni le acepto,ni le admito,
que de purpura manchado,
y entre flores escondido,
tanto me estremezco,tanto
en verle me atemorizo,
que muda, y elada, creo,
torpe el labio,el pecho frio,
que soy de aquestos jardines
estatua de marmol vivo.
Mas rompiendo à mi silencio
las prisiones,y los grillos,
con que en carceles de yelo
el temor los ha tenido:
quiero declararme,y quiero
arguirte,que no ha sido
cuerda determinacion;
si bien,de tu amor indicio,
lo que contigo has tomado,
y executado conmigo.
Dexo à vna parte,si es bien
el darse por entendido
oy mi amor de que yo sea
del tuyo sugeto digno;
y creyendote cortès,
pues por amante,y marido,
me està tan bien el creerlo,
en mi argumento prosigo,
sin tocar si es bien,ò mal
tampoco averlo creido,
pues por verdad,ò mentira,
yà tu en esta parte has dicho,
que es el prevenirlo,es cordura;
esperarlo,delatino;
y providencia discreta,
no esperarlo,y prevenirlo;
y assi, esto à parte dexando,
buelvo à mi argumento,y digo:
Si esse sangriento puñal
es el que cruel,y esquivo
el hado,esquivo,y cruel
contra mi pecho previno,
quien te persuadiò, Tetrarca;
quien te informò, quien te dixo
que era la seguridad
de mi vida traer conmigo
la execucion de mi muerte,
y que podràn ser amigos,
ni hazer buena compañia
la vida,y el homicidio?
Si este mi fuerte amenaza
con assombros,es arbitrio
para escusar que se encuentren,
hazer que anden vn camino
los dos,siguiendose siempre
el acaso,y el peligro?
Fuera buena prevencion
en el humano sentido
para estorvar que se abrase
este supremo edificio,
acompañarle del fuego?
Fuera acierto conocido,
para escusar que vn espejo
no se quiebre, junto à èl mismo
poner piedras en que encuentre?
Pues piensa que es esto mismo
lo que intentas, pues intentas
que nunca estèn divididos

este

esse puñal, y esse pecho,
y han de ser siempre enemigos,
por mas que juntos los veas,
seguridad y peligro,
vida, muerte, y impiedad,
sombra, y luz, virtud, y vicio;
homicidio, y homicida,
corre, y fuego, piedra, y vidrio;
Confiesso que la razon
es fuerte, quando advertido
dizes, que no es ocultarle
remedio, quando le vimos
bolver del mar à tu mano;
y que serà gran martirio,
confiesso tambien, estàr
dudando siempre afligido
vn pecho, quien serà aora
dueño de los hados mios;
pero entre apartarle tanto,
que ignore quien avrà sido,
y acercarle tanto, que
sepa que viene conmigo,
ay vn medio, que es, ponerle
con tal dueño, y en tal sitio,
que lo sepa, y no lo tema:
tu le has de traer ceñido,
pues si del juyzio me acuerdo,
el Magico no me dixo,
que tu darias la muerte
à lo que mas has querido
con èl, sino que con èl
moriria; y pues colijo,
que otro podrà aborrecer
lo que tu quieres, delito
fuera, echandole de ti,
dàr armas à tu enemigo,
pues podrà venir à manos
de quien me aya aborrecido.
Y assi, señor, yo te ruego,
y assi, señor, te suplico,
que tu, Alcayde de mi vida,
traygas el puñal contigo.
Con esso, seguramente
sabrè que aquel tiempo vivo,
que tu le tienes, que escuches
el argumento te pido.
O tu me quieres, ò no;
si me quieres, no peligro,
pues à lo que tu mas quieres;
no has de dàr muerte tu mismo,
sino me quieres, no soy
à quien arrastra el destino
de tu amor, y al mismo instante
de la amenaza me libro.
Luego olvidada, ò querida,
mi seguridad te pido,
mis temores desvanezco,
mis quietudes facilito,
mis deseos asseguro,
mis contentos solicito,
mis recelos acobardo,
mis esperanças animo,
quando tu amor, y mi vida
triunfen de muerte, y olvido.

Tetr. Tanto tu vida deseo,
que à ser tu Alcayde me obligo,
ojalà fuera verdad,
no prevencion, este estilo,
para que nunca muriera;
y assi à tus vozes movido,
en tu nombre, dulce esposa,
segunda vez me ciño.

Dentro caxas.

Pero valganme los Cielos!
Què alboroto, què ruido
es este? *Tetr.* El Cielo parece
que se vnde de sus quicios.

Mar. Què assombro!

Tetr. Què confusion!

Salen por distintas puertas Filipo, y Libia;

Fil. Señor? *Lib.* Señora?

Tetr. Filipo,
què es esto? *Mar.* Què es esto, Libia?

Lib. No sè si sabrè dezirlo.

Fil. Gente del Emperador
Octaviano, tu enemigo,
à Jerusalen ocupa;
y yà todos sus vezinos,
sabiendo que Antonio es muerto,
parciales, y divididos,
te buscan para prenderte,
diziendo à vozes, que has sido
la causa de sus trayciones,

Mar. Ay de mi!

Tetr. Pierdo el sentido.

Mar. Huye, señor, esse monte,
sea tu sagrado asylo,
porque mejor las desdichas;

se vencen en los principios
Tet. Què es huir? viven los Cielos,
que tengo de recibirlos.
Mar. Mira, señor. *Tet.* Què he de vèr?
Mar. Que es vn vulgo.
Tet. Yà lo miro.
Mar A borbotado. *Tet* Què importa?
Mar. Tu vida. *Tet.* Mi vida libro.
Mar. Como? *Tet.* Poniendome.
Mar. Donde?
Tet Delante dèl. *Mar.* Es delirio.
Tet. No es. *Mar.* Por què?
Tet. Por que con verme,
veràs que sin orgullo rindo.
Buelven à tocar.
Tet. A Dios, esposa, que yà
segunda vez dàn aviso
las cuxas. *Mar.* Tente.
Tet. Què temes?
Mar Temo, señor, tu peligro,
que vàs solo. *Tet.* No voy tal,
tu vàs, señora, conmigo,
y este azero, que me basta,
si es de la muerte ministro,
à ser assombro del Mundo,
à ser rayo, à ser prodigio.

SEGUNDA JORNADA.

Correse vna cortina, y vese à vn lado del Teatro vn Soldado, como sustentando de la parte de abaxo vn retrato entero de Mariene; y de la parte de arriba avrà otro Soldado, como que le està colgando sobre vna puerta, que avrà en el vestuario.

Sold. 1 Yà que en sus melancolias
no ay cosa que le divierta
mas, que en varios trages vèr
repetida esta belleza;
y este es el mejor retrato
de quantos de la pequeña
lamina al lienço passò
del noble Arte la excelencia:
pongamosle de su quarto
sobre el marco de essa puerta;
para que quando entre, y salga,
à todas horas le vea.
Sold. 2 Bien has prevenido,
Sold. 1. Pues
sea presto, que yà llega.
Sold 2 Con la prisa que me dàs,
no sè si bien puesto queda;
quiera Dios que no se cayga,
vencido el clavo, ò la cuerda.
Quitase el Soldado de lo alto, y sale Octaviano por otra puerta distinta de la del retrato.
Octav. Passion tan desesperada,
que al primer passo tropieza
en vn imposible, y cae
en otro, queriendo ciega
dàr vna esperança viva
en vna hermosura muerta,
bien se vè que no es passion,
sino locura; y de tema
tan invencible, que triunfos,
aplausos, lauros, y empressas
no la alivian puesto que
ni todo, ni parte sean
à echar de mi vna aprehension
tan rebeldemente necia.
Sold. Como mandaste, señor,
que en todo Menfis le hizieran
deste pequeño retrato
varias copias, trage esta
por ser la mas parecida.
Dale el Retrato pequeño.
Octav Dizes bien: pues no pudiera
averla mejor sacado
el pincel, quando corriera
las lineas, y los bosquexos
al lienço desde mi idea?
què nunca me ayas sabido,
ò con maña, ò con cautela,
de Aristobolo quien fuesse
alma de Deidad tan bella?
Sold. Con esse intento mil vezes
à la Torre que le encierra
de guarda entrè, pero nunca
lo supe, que de manera
Aristobolo ha perdido
el juyzio desde que en ella
està que es en vano yà
que à nada en razon atienda.
Octav. Què dizes? *Sold* Que solamente
desatinos dize, y piensa.
Octav. No mas espanto (ay infelize!)

si la causa que le fuerça
à perder el juizio, ha sido
perder esta hermosa prenda:
como es compatible, ò rara
beldad, que vn delirio sientan
dos; el vno, porque te halle,
y el otro, porque te pierda?
Què mal hize, quando necio
de amor, y de su violencia,
culpè à Antonio, que adorasse
à aquella Gitana, à aquella
que en los teatros del Mundo
hizo la mayor tragedia!
O que bien vengado està
de mi altivez, y sobervia!
pues para mayor trofeo,
con instrumento se venga
tan facil, como vn retrato,
y esse de vna beldad muerta.

Dentro tocan caxas destempladas.

Pero què es aquesto? quando
triste pronuncia mi lengua,
muerta beldad, me responden
las caxas y las trompetas
destempladas? Si los Cielos,
si los montes, si las selvas,
si los vientos, si los mares,
quando mi voz les acuerda
de igual perdida la ruina,
compadecidos celebran
de esta difunta hermosura
repetidas las exequias?

Buelven las caxas

Otra vez piadosos Cielos,
sueña el rumor de mas cerca,
ved quien esse pavor causa.

Oct. Mucho estraño que las señas
no te lo digan, pues es
ceremonia vsada esta
de los barbaros Gitanos,
siempre que rendida, ò presa
alguna persona Real
en su Corte sale, y entra.

Oct. Pues quien entra, o sale, oy,
ò preso, ò rendido en ella?

Sale el Capitan.

Cap. El Tetrarca, à quien tu dis-
orden de que yo le prenda,
y viendo quanto supone
Virrey que por ti govierna,
vsando la ceremonia
de que con sus armas venga,
y con salva se reciba,
bien, que tragica, y funesta,
llega à tus pies.

Buelven à tocar las caxas destempladas, y sale el Tetrarca y algunos Soldados.

Octav. Mas estimo
vèr postrada essa sobervia,
que el alto triunfo con que
Roma recibirme espera:
quede èl solo y los demàs
salgan, Patricio, allà fuera,
que por si acaso me enojo
tràs si mis acciones lleva,
no quiero que nadie ayrado
con vn rendido me vea:
templad vos, pues sois mi espejo
mi colera.

Mira Octaviano al retrato que tendrà en la mano, y vanse los Soldados.

Tetr. Suerte adversa,
à què mas pudo llegar
de tus ceños la influencia?
Invicto Octaviano, cuyo
nombre en laminas eternas
el tiempo escriva dictado
de las plumas, y las lenguas:
à tus pies llego ofendido,
porque para que vinieran
mi lealtad, y mi valor
à rendirte esta obediencia,
no era menester que fuessen
por mi que el que se respeta
por fuerça, quando por gusto
puede, à si mismo se afrenta,
pues quita à la voluntad
lo que añade à la fuerça:

Alarga Octaviano la mano en que no tiene el retrato, y el Tetrarca, al besar la vna, mira la otra.

Dame tu mano. Mas Cielos
divinos, al besar esta, *aparte.*
què es lo que en aquella miro?
avrà en el Mundo quien beba
dos venenos à dos manos,
y à vn mismo tiempo los sienta
en los labios, y en los ojos?

Buel-

Buelve Otaviano la espalda, y el Tetrarca le sigue de rodillas.

Otav. Si informado no estuviera
de mi razon à la tuya,
bastante credito diera;
pero si son destempladas
clausulas que no concuerdan
essa afectada humildad
con tu traidora sobervia:
no violencia, no rigor
la prevencion te parezca,
que con vassallos que son
de los de viva quien vença,
fuerça es que la voluntad
se aproveche de la fuerça.

Tetr. Mortal estoy, dadme, Dioses,
valor, que quizà no es ella: *à p.*
què aora me la ocultasse!
Si contra mi te aconseja
quien pretende.

Otav. No presumas,
que mal advertido, hiziera
estremos tales; de ti
sè la ambicion con que intentas
conspirar al sacro Imperio,
à cuyo efe[illegible] guerra
mantenias, dando à Antonio
los socorros para ella:
estas firmas te convencen,
delias lo sè, llega, llega,
miralas bien, tuyas son,
miralas.

Saca unas cartas, y poneselas en el retrato.

Tetr. Yà miro, al verlas, *à p.*
mi muerte mas declarada
de lo que aun tu mismo piensas;
pues yo sì.

Otav. Esta turbacion
es yà segunda evidencia;
pero quien à vn Idumeo
honrò, baxa estirpe Hebrea,
rebelada de sus nobles
Tribus, esto, y mas merezca;
y assi, mientras el castigo
à los demàs escarmienta,
sabe que soy Otaviano,
que soy el vnico Cesar
de Roma, y el Nilo, y Tyber
humildes mis plantas besan;
y que à quantos contra mi
con traiciones, con cautelas
quieran conspirar, negando
à mi poder la obediencia,
serè yo quien los corone
de laurel, para que sean,
con vn impulso à mis plantas,
con vna accion á mis huellas,
dos trofeos de vna vez,
mi laurel, y su cabeça.

Vase Otaviano àzia la puerta del retrat.

Tetr. Què esto escuchen mis oìdos,
y aquesto mis ojos vean,
sin que el dolor me despeñe?
Yo he de morir, cosa es cierta,
à sus manos, ò à mis zelos:
pues èl à mis zelos muera,
y à mis manos; que vna vida
tan grande, no es bien se venda
à menor precio.

Al entrarse Otaviano, và à herirle el Tetrarca por detràs, cae el retrato en medio de los dos, clava el puñal en èl, y buelve Otaviano.

Otav. Què es esto?

Tetr. Desesperada impaciencia,
que ha de costarme el dezirla
aun mucho mas, que el hazerla;

Otav. Tu con el desnudo azero,
quando yo la espalda buelta,
y entre tu azero, y mi espalda
esta hermosa imagen puesta?
Turbado tu, yo seguro,
y ella herida? Tu, con muestras
de venganças, yo de agravios,
y ella de piedades? Muerta
tu la accion, yo vivo el riesgo,
y ella ofendida? Vive ella,
(que como à Deidad que adoro,
bien puedo este obsequio hazerla)
que este sacrilego azero,
yà que horrores representa,
el instrumento ha de ser,
pues lo fue de tu violencia,

Quita el puñal del retrato.

de tu castigo, vea el Mundo,
que el que me agravia, me venga:
Ola? *Sale el Capitan, y Soldados.*

Capi

Pol. Señor? Oct. A la Torre
donde su hermano se encierra,
llevad tambien a Tetrarca,
donde solo vn criado tenga
de los que le ayan seguido.
Tet. Quando mi sepulcro sea,
la vida debo à vn puñal,
yo le pagarè con ella. *Llevanle los 2.*
Oct. Y yo la vida à vn retrato;
y pues que de otra manera
no puedo, con adorarle
tambien pagarè mi deuda. *Vase.*
Buelven à correr la cortina al retrato, y salen dos Soldados y Polidoro passeandose.
Sold. 1. Grande es tu melancolia.
Pol. Melancolia dezis,
vergantonazo? Mentis.
Sol. 1. Pues què es esso? *Pol.* Hipocondria,
que vn Principe como yo
no avia de adolecer
vulgarmente, ni temer
mal que tiene vn Sastre. *Sol 2.* No
te enojes de esso *Pol* Si quiero,
que estàr triste solamente,
no es achaque competente
de vn Principe prisionero;
y mas si se considera
la grande supercheria
con que de noche, y de dia
me tratan. *Sol 2.* De què manera?
Polid. De què manera picaño?
què Principe se perdiera
donde vna Infanta no huviera
que consolida a su daño,
con musicas le avisara
desde el cubo del terrero,
y à pagar de su dinero,
las guardas le sobornara,
para que vna noche obscura,
en dos cavallos los dos,
por Parque, à la paz de Dios
se fuessen, à su ventura?
Sold. 1. Si estuviera por acà,
(assi saber algo trato) *à p.*
la dama de aquel retrato,
quizà ella *Pol* Claro està,
que mirara por su honor;
y caso que allà estuviera
preso vn Infante, y no huviera
tenidole mucho amor;
las desdichas acabadas
desta mi prision cruel,
por no averse ido con èl,
la matàra yo a puñaladas,
segun la adoro y sospecho
que si donde estoy supiera,
estrafalaria viniera
por mi. *Sol. 2.* Lo medio està hecho,
porque yo, compadecido,
aderezo te traerè
de escrivir. *Vase.*
Sol 1. Yo vn Proprio harè
al punto que aya sabido
donde se ha de encaminar
la carta. *Pol.* Què dizes? *Sol. 1.* Digo
lo que por ti à hazer me obligo.
Pol Mil abraços te he de dar,
mientras aviendo avisado,
y librandome mi dama,
te hago el hombre de mas fama.
Sol 1 No es aquesse mi cuydado,
que mas que espero de ti, *à p.*
de Octaviano espero, pues
con esso sabrà quien es
dueño del retrato?
Buelve el otro Soldado con escrivania.
Sold 2. Aqui
ay yà de escrivir recado.
Pol. Con su tinta, y pluma? *Sol. 2.* En èl
se dize todo. *Pol.* Ay papel?
Sold. 2. Tambien.
Pol. Batido, y dorado?
Sol. 2. No, pero el que bastarà.
Pol Polvos?
Sold 2. Polvos ay. *Pol* Oblea,
lacre, y sello? *Sol. 2.* Si. *Pol.* Pues ea,
llegadme el bufete acà,
la silla. *Sol. 1.* Yà està llegada
Ponenle todo lo que ha dicho, y llegan lo bufete, y silla.
Pol. Papel, tinta, y pluma, aqui
no ay polvos, y sello? *Los dos* Si.
Pol Pues aun no tenemos nada.
Sol. 1. Què falta de prevenir?
Pol Lo mejor. *Sol 2.* Sepa que fue,
bolando por ello irè
Pol. El que yo no sè escrivir.

Maltratanle los dos.

*Sol.*1. Aora sale con esso
el tonto? *Sol.*2. El loco?
*Sol.*1. El menguado?
Pol. Quien viò Principe aporreado?
Salen al paño el Capitan, y el Tetrarca, y los Soldados buelven à ponerle à Polidoro capa, y sombrero, fingiendo que le sirven.
Cap. Esta es la Torre en que preso
Aristobolo està, en ella
dexarte el Cesar mandò.
*Sol.*2. Gente en la prision entrò:
*Sold.*1. No vean que le atropella
nuestro enojo, que han mandado
con respeto le tratemos.
*Sol.*2. Que le servimos, mostremos.
Cap. Como tu Alteza ha passado
la noche? *Pol.* Mal, y peor
la mañana, que à porrazos
aquestos picaronazos *Dà tràs ellos.*
me han muerto. *Cap.* Tente, señor,
què hazes? *Pol.* Reñir, vive Apolo,
à manera de valiente,
al vso, que habla, si ay gente,
y calla quando està solo.
Cap. Advierte, que à estàr contigo
viene el Tetrarca tu hermano.
Pol. El Tè què?
Cap. El Tetrarca. *Pol.* En vano
es yà escusarse el castigo *à p.*
de aver tal engaño hecho.
Cap. Llegad, bien podeis llegar
con Aristòbolo à hablar.
Tetr. Què miro! mas yà sospecho,
que ay algun secreto aqui, *à p.*
pues con su nombre, no ignoro,
que estè preso Polidoro
para grande fin, y assi,
dissimular me conviene.
Dame en mis vltimos plazos,
Aristobolo los braços.

Pol. Borracho el Tetrarca viene;
Aristobolo me llama. *à p.*
Tetr. Yà que en mis penas el Cielo
no me dexa otro consuelo,
que vèr mentida la fama,
que de tu muerte corriò.
Pol. Vive Dios, que insiste en ello;
què fuera que sin sabello,
fuesse Aristobolo yo?
Cap. Dexarlos solos es bien,
que hablen los dos, pues es llano,
que á algun efecto Octaviano
quiso que juntos estèn.
Vanse el Capitan, y Soldados.
Tetr. Estamos yà solos? *Pol.* Si.
Tet. Què es aquesto, Polidoro?
Pol. Un fingimiento que lloro.
Tet. De què suerte? *Po.* Escucha. *Tet.* Di.
Pol. Que este vestido lucido
me diò mi amo, es lo primero;
que parece Cavallero
vn picaro bien vestido;
lo segundo, con que el dia
que el Cesar triunfente entrò,
y à Antonio, y Cleopatra hallò
en su fatal boberia,
prisioneros nos hizieron,
y como iba galan yo,
con la caxa en que guardò
cartas, y joyas, creyeron,
que era Aristolo: èl
el engaño prosiguiò,
con que èl me Aristobolò;
y yo le Polidorè;
què fue dèl, no sè, que estàn
mis ansias con luz tan ciega,
sin vèr si vienen, ni vàn,
en vn callejon Noruega,
aprendiendo à gavilan.
Tetr. Yà que de aquesso informado
estoy, à vn lado te aparta,
que tengo que hablar conmigo.

Pol.

Pol. Essa es la dicha mas rara
de vn buen hablador, hallarse
con quien no le diga nada,
y le oyga quanto èl diga. *Vase.*
Tetr. Yà que solo me veo, salgan
en lagrimas, y suspiros,
sin estruendo de palabras,
à los labios, y à los ojos
tan cautelosas mis ansias,
que saliendo della, aun no
las eche menos el alma.
Què es esto Cielos, què es esto
(ay de mi!) que por mi passa?
que bien serà menester,
que vuestra autoridad valga
mi credito, porque es tal
el tropel de mis desgracias,
q̃ aun passando à la experiencia,
se me queda en la ignorancia.
Dexo à parte, que el sacro
Laurel pierda la esperança;
dexo averme convencido
de mis designios mis cartas;
dexo el castigo forçoso
de accion tan desesperada,
como que à morir matando
me despeñasse mi saña,
pues la desesperacion,
designios, y ambicion piran
solo en pensar que yà tengo
el cuchillo à la garganta;
y voy à que otro dolor
es tal, que el morir no basta
para acabar con èl, puesto
que en mi frasse se adelanta
de, à la garganta el cuchillo;
pues dirà desde oy mi patria,
que, el cuchillo al coraçon,
muriò su infeliz Tetrarca:
al coraçon dixe, y dixe
bien, que èl es à quien traspassa
yèr en poder de Octaviano
à Mariene retratada,
y en dos partes, como quien
dize, que la luna clara
de vn espejo, si està entera,
haze vn rostro, y si quebrada,
dos, mostrando que en abusos
de supersticiones varias,
el espejo que se quiebra,
siempre agueros amenaza:
y es el mayor aver visto
à Mariene con dos caras:
Bien discurro yo, que en vna
hermosura soberana,
por soberana hermosura
solamente la retratan,
sin mas intencion, que el serlo,
ò la excelencia, ò la gala
del Artifice: bien creo
que al verla, el no recatarla
de mi, es ignorar quien sea;
que ser mi esposa, y mostrarla,
era cosa muy indigna
para dicha cara à cara,
quando no por mi, por ella;
pero todo esto no salva
el que no tenga interior
affecto (ay de mi!) de amarla;
quien, no contento con vna
en la mano, otra en la sala,
jura por ella el aver
de tomar de mi vengança.
Y passando á que el puñal
Tocan dentro caxas.
en su pecho. Mas què caxas
à marchar tocan? Avrà
quien en esta triste estancia
me diga, què marcha es esta?
Sale Filip. Si. *Tet.* Quien?
Filip. Yo, à quien adelanta
su lealtad à ser, señor,
el criado que se manda;
que solo te assista. *Tet.* O quanto

el ser tu quien me acompaña
estimo! *Fil.* No es leal el que
no lo es hasta las alas:
y assi, aquesto breve tiempo
que le queda a tu esperança
de vida, pues se presume,
que antes que de Egypto salga
Octaviano, su rigor
en ti execute, mis canas,
mi amor, mi fee, mi alma, y vida
vienen a vèr que me encargas.
Tet. Tan breve, y tan cierta es
mi muerte? *Fil.* El que su jornada
apresure lo adivina. *Tet.* Como?
Fil. Como haze la marcha
a Jerusalen, por si ay
muerto tu, novedad. *Tet.* Calla,
Filipo, no me lo digas,
que tu eres el que me matas
antes que èl. *Fil.* Yo, señor? *Tet.* Si,
pues tu el morir me adelantas:
à Jerusalen el Cesar?
donde (los Cielos me valgan)
hallè a Mariene viva,
quien la idolatro pintada?
èl vitorioso, yo muerto,
y ella querida, que aguarda
mi desesperado amor. *Fil.* q hazes?
Quiere el Tetrarca quitarle la espada.
Tet. Quitarte la espada,
para arrojarme sobre ella,
que mas valor y mas causa
tengo yo, que Antonio. *Fil.* Mira.
Tet. Si harè, si me das palabra
de hazer por mi vna fineza.
Fil. No avrà cosa que no haga
yo por ti. *Tet.* Si es prodigiosa?
Fil. Ningun prodigio me espanta.
Tet. Si es terrible? *Fil.* Que lo sea.
Tet. Cruel? *Fil.* Què importa?
Tet. Temeraria?
Fil. Valor tengo para todo.
Tet. Fiera? *Fil.* Nada me acobarda.
Tet. Y si es barbara? *Fil.* Tampoco.
Tet. Pues escucha; pero aguarda,
que es tal la resolucion,
que para representarla
à los Teatros del Mundo,
como, al fin, tragica farsa,
pues ay recado quiero antes,
con escrivirla, ensayarla.
Ponese à escrivir.
Fil. Què serà resolucion *ap.*
que con prevenciones tantas
piensa? apenas dos renglones
escrive, y cierra la carta,
quãdo à mi buelve. *Tetr.* Oye aora.
Fil. Si harè con vida y con alma.
Tet. Si todas quantas desdichas,
si todas quantas desgracias
ha inventado la fortuna,
Deidad de los hombres varias
se perdiaran, todas juntas
oy en mi solo se hallaran,
que soy epilogo, y cifra
de las miserias humanas.
Yo, que ayer de Mariene
esposo, y galàn con raras
muestras de amor coronè
de vitorias mi esperança;
oy lloro, agravios, sospechas,
temores, desconfianças;
y zelos iba à dezir,
pero imaginarlos basta.
Yo, que ayer de Palestina,
Governador, y Monarca,
no cupe ambicioso en quanto
el Sol dora y el Mar baña:
oy pobre, triste, y rendido,
entre dos fuertes murallas
aprisionandome el buelo,
tengo abaridas las alas.
Yo, que del Laurel sagrado
ayer pretendi las ramas
siempre verdes, à pesar
de los rayos que las guardan;
oy segun suya mi azero,
veo que sus pompas tala,
solamente por llegar
embotado à mi garganta.
Pluguiera al hado, pluguiera
al Cielo que aqui pararan
sus presagios, y que en mi
se desmintiera la ingrata
indignacion de vn destino,
pues muriendo yo à la cana
del tempre infausto, pudiera
persuadir a la ignorancia,

que

que yà de lo que mas quiſe
executo la amenaza.
Mas ay triſte! ay infeliz!
¿no ſoy yo à quien mas ama
mi miſma vida ſupueſto,
que tambien e la tirana
me aborrece por ſer mia;
y no con morir acaban
mis deſdichas ¿intro tales,
mas allà de morir paſſan.
Otaviano(al pronunciarlo,
valor y aliento me faltan)
Otaviano adora(como
lo dirè,ſin que me añada
dolor á dolor?adora
à Mariene, pintada
dos vezes la vi y dos vezes
à èl Gentil,pues idolatra
vna vez a vn Sol ſin luz,
y otra à vna Deidad ſin alma.
Malaya el hombre infeliz,
otra,y mil vezes malaya
el hombre que con muger
hermoſa en eſtremo caſa;
que no ha de tener la propria
de nada opinion,pues baſta
ſer perfecta vn poco en todo,
pero con eſtremo en nada,
que es a miño la hermoſura,
¿ſiempre a riesgo ſe guarda:
ſino ſe defiende,muere;
ſi ſe defiende, ſe mancha.
No pues, mi ambiciò Filipo,
no mi arrevida arrogancia;
no el ſer parcial con Antonio,
no mi poder,no mis armas,
me aflige,me deſeſpera,
me precipita y me arraſtra,
ſino el ſer de Mariene,
eſpoſo:O caygan,o caygan
ſobre mi mares, y montes:
aunque ſi de ofenſas tantas
el pelo no me derriba,
no me rinde,no me agrava,
el de los montes y mares
no me agoviarà la eſpalda;
y aſſi, ſiendo quàto a inſtàtes
mi vida cuenta la parca,
y quanto à braço partido
en eſta ſobraga eſtancia
luchando eſtoy de mi muerte
con las ſombras,y fantaſmas:
viendo,enfin,que apenas oy
en vna publica Plaça
ſerè horror de la fortuna,
ſerè del amar vengança,
quando el ſea,ay infeliz!)
(pues à Jeruſalen marcha,
donde es fuerça que la vea)
en talamos de oro y grana,
heredero de mis dichas,
dueño de mis eſperanças,
muero de agravios,y zelos,
que matan,porque no matàn.
Diraſme, què que me importa,
pues con la vida ſe acaban
las deſdichas?Ay Filipo,
quanto eſſa opinion engaña!
que amor en el alma vive;
y ſi ella à otra vida paſſa,
no muere el amor,ſin duda,
pueſto que no muere el alma.
El no nace de vna Eſtrella,
yà propicia,ò yà contraria:
pues como faltara amor;
mientras la Eſtrella no falta?
Quieres vèr qual es la mia?
pues ſi pudiera apagarla
oy con el vltimo aliento,
lo hiziera;porque faltàra
del Cielo;y otro ninguno
en ſu gracia ò ſu deſgracia
no naciera,como yo,
porque como yo no amara:
y en fin,para què diſcurre
mi voz? Para què ſe canſa?
Otra pena, otro dolor,
otro tormento,otra anſia
en el coraçon no llevo,
ſino ſolo vèr que aguarda
Mariene à ſer empleo
de otro amor, de otra eſperança:
ſea barbaridad, ſea
locura, ſea inconſtancia,
ſea deſeſperacion
ſea furor, ſea rabia,
ſea ira; ſea letargo,
ò quanto deſpues mis anſias

que

quisieren, que todo quiero
que sea, pues todo es nada,
como no sean mis zelos;
y assi, pues que la palabra
me has dado de obedecerme,
haz lo que mi amor te encarga:
buelve à Jerusalen, buelve
à la esfera soberana
del mejor Sol Judea;
y en diziendote la fama
que muerto, en el mismo instante
con mortal eclipse apaga
à la tierra el mejor rayo,
al Cielo la mejor llama,
al campo la mejor flor,
la mejor Estrella al Alva;
Tolomeo, que quedò
por Capitan de mis Guardas,
y siempre à Mariene assiste,
sin poder seguirme, à causa
de quedar convaleciente
de aquella herida passada,
darà la ocasion, à cuyo
fin, para èl es esta carta:
dèl te fia, pues no dudo,
previstas las circunstancias
de vn veneno, ù de vn dogal.
que èl te guarde las espaldas:
muera yo, y muera sabiendo
que Mariene soberana
muere conmigo, y que à vn tiempo
mi vida, y la suya acaban;
pero no sepa que yo
soy el que morir la manda,
no me aborrezca el instante
que pida al Cielo vengança.
No te acobarde lo horrible
de vna historia tan estreña,
que quando murmuren vnos,
que huvo quien dexò por manda
vn humicidio, creyendo
que assi sus penas engaña,
que assi sus quexas desmiente.
que assi desdize sus ansias,
y que assi entienda sus zelos;
otros avrà que la aplaudan,
pues no ay amante, ò marido,
(salgan todos à esta causa)
que no quisiera vèr antes
muerta, que agena su dama;

Fil. Bien quisiera responderte,
mas no es posible; que baxa
mucha gente à la prision

Terr. Por si vienen por mi, salga
mi valor à recibirlos;
tu cobrando la ventaja
que puedas, parte, Filipo,
al instante *Fil.* Señor *Ter.* Calla,
que sè que tienes razon,
pero no puedo escucharla.

Fil. Ni yo dezirla, que llega
yà la gente. *Terr.* Esferas altas,
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
nubes, granizos, y escarchas,
no ay vn rayo para vn triste?
pues si aora no los gastas,
para quando, para quando
son Jupiter, tus venganças?

Tocan caxas, y salen por vn lado Aristobolo, y Soldados, y por otra Mariene, y Damas.

Arist. Dame otra vez los braços,
porque coronen tan hermosos lazos
oy la esperança mia.

Mar. Mi vida, hermano, à tu valor se fia,
publiquen, pues, tus glorias,
que vitorias de amor son mis vitorias.

Arist. Ya que por la lealtad de Polidoro,
como te dixe, con mi nombre preso,
de vn infeliz à otro infeliz sucesso,
pude llegar donde tu luz adoro:
y donde à tu obediencia, y tu decoro
atenta dignamente
nuestra nacion, de su alistada gente
General me ha nombrado,
cumplirè la palabra que te he dado
de morir animoso,
ò traerte libre à tu adorado esposo.

Mar. O cumplamela el Cielo,
y pues el campo de cristal, y yelo
de aqui à Egypto es tan breve,
por esse passadizo que de nieve,
ò se encrespa, ò se herriza,
quando el copete de su frente riza,
presto la nueva espero
de que mi amor desempeñò tu azero.

Arist. Si tu amor và conmigo,
facil empresa, facil triunfo sigo.

Buelven à tocar caxas y sale Tolomeo.

Tol. Yà el campo cristalino
tanto pez de madera, ave de lino
admite en sus esferas,
que parecen las ondas lisongeras,
ocupando orizontes,
vna vaga Republica de montes.
Arist. Y pues noble no queda,
que escusarse à tan alta faccion pueda,
que me dès, te suplico,
licencia. *Mar.* Antes de oirla, la replico,
Capitan de mis Guardas te ha dexado
mi esposo, su Palacio te ha fiado;
no es asistirme à mi menos vsana
faccion que esforra.
Aristob. Dize bien mi hermana,
y pues el cargo, que os quedeis abona,
mirad que me mireis por su persona.
Tolom. Obedecerte espero.
Mar. Y yo veros partir à todos quiero,
porque os den para iros
agua mis ojos, viento mis suspiros.

Buelven à tocar la caxa, vanse Mariene, Aristobolo, y Soldados, y quedan Tolomeo, y Libia.

Lib. Permita la ocasion à mi deseo
el que de tu salud, ò Tolomeo,
el parabien te dè; si bien, pudiera
darmele à mi mejor de que no huviera
Mariene admirado
la fineza de ir, que huviera sido
doblada la dolencia,
consolar vn dolor con vna ausencia.
Tolom. Agradezca, señora,
el favor toda vn alma que te adora;
y pues como à milagro
suyo, mi vida à tu Deidad consagro,
cree que el morir sentia,
no, Libia hermosa, no porque moria,
sino porque sin verte,
pagava con dos vidas vna muerte.
Lib. Responderte quisiera,
mas la Reyna, que ocupa la ribera,
me echarà menos, solo te prevengo,
que yà fallecida, para vernos, tengo
del jardin esta llave.
Tolm. Si ser amor ladron de casa sabe,
dame la llave aora,
y apenas desdoblar veràs señora,
la falda que arrugò la noche fria
sobre la hermosa variedad del dia,
quãdo entre en el jardin, y sean sus flores
los testigos no mas de tus favores;
siendo sus pompas bellas,
si flores para ti, para mi estrellas.
Lib. Toma, y advierte no entres, q̃ quexosa
de ti Syrene, y de amor zelosa,
anda, hasta: mas no puedo
proseguir, à Dios, pues.
Tolom. Confuso quedo,
oye, espera. *Lib.* No faltes desta parte,
q̃ yo, si puedo, bolverè à informarte. *Vase.*
Tolom. Aunque la paz me quedo,
temer mas guerra en mis sentidos puedo,
que tienen Mar, y tierra,
pues incluyen mas guerra,
que Tierra, y Mar, el ansia, y el cuydado
del que aqui aborrecido y alli amado
lidia con su deseo,
siendo Syrene, y Libia.
Dentro Filipo. Tolomeo?
Tol. Cielos, llamaronme? *Fil.* Si.
Tolom. Quien?

Sale Filipo con vna banda en el rostro.

Filip. Vn hombre que ha llegado
en vn barco, que ha bolado
desde el Mar de Egypto aqui,
y que sin ser conocido
de otro, à cuyo fin cubierto
el rostro, ha tomado puerto
en sitio mas escondido,
à solas tiene que hablaros
seguidme *Tol.* No me direis
quien sois? *Fil.* Despues lo sabreis.
Tol. Quien viò sucessos mas raros!
guiad, pues. *Fil.* Si harè, que ninguno
me ha de vèr hablar con vos.

Entran por vna parte y salen por otra.

Tol. Yà estamos solos los dos,
y el sitio es tan oportuno,
que es apartado lugar.
Filip. Pues leed esse papel,
que en viendo lo que ay en èl,
tenemos muchos que hablar.
Tol. Cada punto, cada instante
añadis al coraçon
otra nueva confusion.
Fil. Aun mas quedan adelante:
leed, que mas duda os espera,

por

por piadoso,ò por cruel
Tol. Del Tetrarca es el papel,
y dize *Fil* De esta manera *à p.*
descubriendo su intencion,
lo que ay en èl he de vèr,
para vèr que debo hazer.
Tol Notable es mi confusion.
Lee A mi servicio conviene,
à mi honor,y à mi respeto,
què muerto yo con secreto
deis la muerte à Mariene.
Hombre que de assombros llena,
trae en carta tan sucinta
del rexalgar de su tinta
confisionado el veneno:
si conjuracion ha sido
la desta temeridad,
y à examinar mi lealtad
de parte suya has venido,
no solo en lo que contiene
mi honor convendrà,mas piensa
que he de morir en defensa
de mi Reyna Mariene;
y pues traidor,vive Dios,
eres(que no te encubrieras
el rostro,si noble fueras)
y estamos solos los dos,
te tengo de hazer pedazos
entre mis braços.
Fil No haràs, *Descubrese.*
que yo lo esperava mas,
para darte mil abraços.
Tol. Filipo(què es lo que veo!)
tu sospechoso(què miro!)
yà con mas causa me admiro,
con mas razon no lo creo.
Fil El Tetrarca para ti
con esta carta me embia,
que de los dos solo fia
la accion que contiene en sì:
muerto èl nos manda que muera
Mariene pero ya
que de tu valor està
vista la fee verdadera,
que desde el caso encubierto,
que si èl vive,està bien,
y si acaso muere,quien
ha de obedecer à vn muerto?
Tol. Dizes bien,pero aun es mucha
mi duda,dime pues què es esto,
quien en tal furor le ha puesto?
Fil. Si quieres saberlo,escucha:
Otoviano enamorado
de vn retrato,que *Tol* Detente,
que por aqui viene gente.
Fil. A los dos nos ha importado,
que no me vean;y assi,
por desmentir la sospecha,
quedate à hazer la detecha,
y vente despues tràs mi,
que en este monte te espero,
y mil prodigios sabràs. *Vase.*
Tol Què tengo que saber mas,
si yà de lo que sè muerto
Mariene era, yà torciò
à los jardines el passo;
y yo suspenso del caso
que me ha sucedido,no
sè de vna accion tan cruel,
quantas cosas anticipo:
buelva à seguir à Filipo,
bolviendo a leer el papel.
Sale Sirene Dezidme si por aqui
ha passado Mariene,
que en su seguimiento;pero
si huviera visto quien eres,
ni aun esto te preguntara,
por no hablarte,por no verte;
Tol. Espera,Syrene,aguarda.
Siren. Para què,tyrano,aleve,
ingrato,fallo,inconstante.
Tol. Para que sepas,Syrene,
que los hombres como yo
con principales mugeres
bien pueden no ser amantes,
pero no el no ser corteses:
yo por Soldado no tuve
inclinacion *Sir* Cesse cesse,
tu voz,que aun satisfaciones
de ti no quiero.
Sale Libia,y quedase al paño.
Libia. Valedme,
Cielos,què escucho!mas como
lo dudo,pues claramente
dize que la satisface
la que dize que no quiere
oir satisfaciones?*Tol* Yà
què aquesta ocasion ofrece

acaso de encontrarme,
por mi mismo has de oirme, atiẽde.
Sir. No harè tal, que cortesana
yo tambien, no quiero hazerte
el pesar de que no leas
el papel que te divierte
tan à solas; y assi es bien,
(porque èl sea el que me vengue;
mostrando quan poco, ò nada
mis vanidades lo sienten)
que pues leyendole te hallo,
que leyendole te dexe. *Vase.*
Lib. Què papel, Cielos, serà
el que la venga, y la ofende?
Tol. Hazes bien, pues aunque buelva
à leerle vna, y muchas vezes,
vna, y muchas bolverè
à dudar lo que contiene.
Lib. Mi sufrimiento, què aguardas?
Tol. lee. A mi servicio conviene.
Sale Libia, y asele el papel.
Lib. Suelta ingrata. *To.* Què es aquesto?
Lib. Saber que papel es este.
Tol. Pues no lo has de saber, Libia.
Lib. Como no? *Tol.* Si es que merece
algo contigo mi honor,
si me estimas, si me quieres,
debate yo la fineza
no verle. *Lib* Què es no verle?
si lo que à dezirte buelvo,
es, que en el jardin no entres,
de cuya puerta la llave
mi amor te entregò imprudente,
hasta que vna seña mia
te assegure de Syrene,
porque quexosa de ti,
y de mi zelosa, suele
estàr en èl à deshoras:
como, di, ingrato pretendes;
hallandote con la misma,
de quien recatarte debes,
dandola satisfaciones,
y diziendola, que aqueste
papel la venga de ti,
que sin mirarle, le dexe?
Tol. Aunque tienes razon, Libia,
vive Dios, que no la tienes,
el papel, ni à ella, ni à ti
toca, y en fin, no has de verle;
Lib. He de verle *Tol.* Mira. *Lib* Aparta.
Tol. Cõsidera. *Lib.* Quita. *Tol.* Advierte,
no desatento *Lib.* Tu? *Tol.* Si.
Lib. De què suerte? *Tol.* Desta suerte,
Lib Tu conmigo tan grosero?
Tol. Tu conmigo tan aleve?
Los dos. Suelta el papel. (*rienc.*
Parten entre los dos el papel, y sale Ma.
Mar. Què papel? *Tol.* Grave mal!
Lib. Desdicha fuerte!
Tol. Què pudiste engendrar, Libia,
sino aspides, y serpientes?
Lib. Què mas aspides, què zelos?
Mar. Pues què atrevimiento es este?
assi mi esplendor se agravia?
assi mi sombra se ofende?
mi decoro se aventura,
y mi respeto se pierde?
En mi casa, à mis ojos,
vuestras acciones se atreven
à profanar vn Palacio,
Templo de honor, tal, que à verle,
el Sol entrara, no à entrar
con disculpa de que viene
à darle la luz, que el Sol
aun no entrara de otra suerte?
Dame tu essa parte, tu
essotra, dellas conviene
informar à mi recato.
Tol. Que es vna vivora, advierte;
que dividida en mitades,
con qualquiera estremo muerde;
Mar. Vete tu, Libia, de aqui.
Lib. Piedad es el que me ausente,
por no verla tan ayrada. *Vase.*
Mar. Tu tambien, què aguardas? vete;
Tol. Si por ventura han podido
mis servicios merecerte
sola vna merced, que sea
capaz de muchas mercedes,
rompe esse papel, y no
le leas, señora, atiende,
que quanto por verle aora,
daràs despues por no verle.
Mar. Què desco de muger
se rindiò al inconveniente?
Tol. El que advertido de mi,
sepa que à fin diferente
de que llegasse à tus manos,

está inficionando esse
papel de vn mortal veneno,
tan riguroso, y tan fuerte,
que matará à quien le mire,
que es la causa, porque el leeale
á Libia le defendia,
viendo que entre estos laureles
era ella quien le avia hallado,
no siendo ella à quien previene
matar mi fee en tu servicio,
que ay en èl algun aleve,
con quien se escrive Octaviano;
y assi, que de ti le eches;
con lagrimas, à tus pies
te suplico humildemente.

Mar. Quien advierte de vn peligro,
nunca suplicando advierte,
porque el beneficio manda,
y no ruega, luego mientes;
que si estos estremos hazes,
quando me acuerdas los bienes;
què dexas que hazer, què dexas,
quando los males acuerdes?
Letra del Tetrarca es,
con que yà se desvanece
el que fuesse tuyo, y yà,
que viva, ò muerta, he de leerle.

Tol. Ay infelize de ti!

Mar. Dize á parte desta suerte:
Muerte es la primer razon
que he hallado, honor contiene
esta, Mariene aqui
se escrive: Cielos, valedme,
que dizen mucho en tres vozes
Mariene, honor, y muerte.
Secreto aqui, aqui respeto:
servicio aqui, aqui conviene,
y aqui, muero yo, prosigue:
mas què dedo? yà me advierten
los dobleces del papel
adonde estàn los dobleces,
llamandole vnos à otros.

Parte los pedazos en el suelo, y los buelve a juntar.
Se, ò prado, lamina verde,
en que ajustandolos, lea:
à mi servicio conviene,
à mi, honor, y à mi respeto;
que muerto yo (hados crueles!)
deis (con què temor respiro!)
deis la muerte à Mariene.
Bien dixiste que era fiero
tosigo, y veneno fuerte,
puesto que, sino me mata,
por lo menos, lo pretende:
Quien este papel te diò?

Tolo. Filipo, que con èl viene
de Egypto; pero señora,
estàte satisfecha puedes
de su lealtad, y la mia,
pues los dos. *Mar.* Otra vez mientes;
que ni èl, ni tu sois leales,
pues cobardes, pues aleves,
ò viva, ò muerta, no sois,
como debeis, obedientes
al precepto de mi esposo:
quien es mas complice en este
secreto? *Tol.* Nadie, señora.

Mar. Pues mira lo que te advierte
mi voz, que ninguno sepa,
ni aun Filipo, que à entenderle
llegue yo. *Tol.* Un marmol seré. *Vase.*

Mar. O infelize vna, y mil vezes
la que se vè aborrecida
de la cosa que mas quiere!
En què, amado esposo mio,
en què mi vida te ofende,
que te pesa de que viva
la que de adorarte muere?
Quando yo tu libertad
trato, y á Imperios de nieve
doy, Serviramis de ondas,
Babylonias de baxeles;
quando en mi imaginacion,
despues que vives ausente,

ado

adorando estoy tu sombra,
y à mis ojos aparente,
por burlar mi fantasia,
abraçè al ayre mil vezes;
tu en vna obscura prision,
funesto misero alvergue,
en vez de abraçar mi imagen;
estàs trazando mi muerte?
O te quiero, ò no; sino
te quiero, no es mas decente
à vn noble, que de muger
que le olvida no se ocuerde!
Y si te quiero, por què,
despues de muerto, pretendes
que muera? no sabrè yo,
sin mandarlo, obedecerte?
Luego olvidando (ay de mi!)
ò queriendo, de vna suerte
ofendes tu vanidad,
ò mi ingratitud ofendes?
Si del Mundo el mayor Monstruo
me està amenazando en esse
enquadernado volumen,
mentira azul de las gentes,
y tu me matas, serà
bien dezirse de ti, que eres
el mayor Monstruo del Mundo?
Mas ay, que en llegando à este
termino, no sè que nuevo
espiritu me enfurece;
y pues me tocan al arma
afectos tan diferentes
de los mios, plegue al Cielo,
fementido esposo alevo,
que el socorro que te embio;
nunca à tomar puerto llegue;
entre las Syrtes, y Scylas
de Egypto à pique lo echen
los zoçobrados embates,
los contrastados bayvenes
de las refagas de Eòlo,
ò los sepulcros de Tetis.
No no solo en tu libertad
milite, pero de suerte
irrite à Octaviano, que
apresurado tu: tente
lengua, no su muerte digas;
basta que èl diga mi muerte;
que vna cosa es ser quien soy,
y otra ofenderme èl: ò plegue
al Cielo, que vitoriosa,
tan en su favor navegue
la Armada de su socorro,
que sobre el Puerto de Menfis
en tan grande estrecho ponga
la confusion de sus gentes,
que temerosas de que
las mias sus muros entren
à sangre, y fuego, à partido
reducidas, me le entreguen
vivo, para que à mis braços;
pero que digo? suspende,
lengua, otra vez el acento;
sino es que dezir intentes,
à mis braços, para que
vengativa, è impaciente,
en ellos le haga pedazos:
ay de mi! que facilmente
de vn estremo à otro se passan
en afectos de mugeres
las lastimas à ser iras,
y los favores desdenes!
De mugeres dixe, pero
dixe mal, que excluirse deben
las mugeres como yo
de lo comun de las leyes,
y pues piadosas en vna
parte, y en otra crueles
mis ansias lidian, en tanto
tropel como me acomete
de divididos afectos,
de encontrados pareceres,
y opuestas obligaciones,
deme el Cielo industria, deme,

medio el hado, para que
tanto vnas con otras temple,
que como esposa ofendida,
y como Reyna prudente,
cumpla con el mundo, y cumpla
conmigo, quando à vèr lleguen
Cielo Sol, Luna, y Estrellas,
Astros, y Signos Celestes,
Montes, Mares, Troncos, Plantas,
Hombres, Fieras, Aves, Pezes,
que Reyna perdone,
y como muger me vengue. *Vas.*

*** JORNADA TERCERA. ***

Suenan instrumentos de Musica en vna parte, y en aviendo cantado, suenan en otra caxas destempladas, y despues de sus versos, enmedio salva de tiros, y chirimias, y salen al tablado Octaviano, el Capitan, y Soldados

Vnos. Viva Octaviano. *Music.* Viva.
Vnos. Y en los campos de Oriente.
Music. Y en los campos de Oriente.
Vnos. Ciñan su augusta frente.
Music. Ciñan su augusta frente.
Vnos. Sacro el Laurel, pacifica la Oliva.
Tocan las caxas destempladas, y dize dentro Mariene.
Mar. La aclamacion festiva,
convertida en lamento
de misero concepto,
diga en mi pena fiera,
que muera yo donde mi esposo muera.
Dentro otros. A tierra, à tierra. *Le salva.*
Cap. dentr. Marche
inspirado el Clarin, herido el parche,
à la Ciudad en orden nuestra gente.
Salen Octaviano, el Capitan, y Soldados.
Oct. Salve, o tu gran Metropoli de Oriente,
Jerusalen divina:
Salve, ò tu Emperatriz de Palestina,
y del Asia señora,
que en rosado Imperio del Aurora
con luciente voz muda,
el Sol en su primera edad saluda:
Salve otra vez, y admite
tu Cesar, cuyo nombre, que compite
al tiempo, y al olvido,
dos vezes al Laurel restituido,
pisa tu arena; vna
en favor del poder, y la fortuna;
y otra por mas blasones,
à pesar de traydoras sediciones:
pues quando presumias,
que del Romano yugo sacudias
la cerviz, con aver oy embiado
à Aristobolo en tanto leño alado
à librar tu Tetrarca;
yo como, en fin, Caudillo de la parca,
aviendole encontrado en el camino,
y à fuerça del destino
dexadole su Armada,
en las Costas de Jafa derrotada,
llego à ti, donde intento,
que el primer escarmiento,
que tu muralla vea,
de tu Tetrarca la cabeça sea,
à cuyo fin, por mas infeliz suerte,
su muerte dilatè, porque su muerte
le dè terror mas fiero,
y mas al filo deste infausto azero,
desagraviando de camino aquella,
que ofendiò, soberana Deidad bella.
De esse, pues, baxel donde
mas le sepulta el buque, que le esconde,
à tierra le sacad, con el criado,
que tambiē, por averme à mi engañado,
y que era Aristobolo fingido,
Vanse los Soldados, y tocan caxas destempladas, y suena la Musica
ha de morir: mas què confuso ruido
de musicas en vna
parte se escucha: quien en otra alguna
sedicion caxas destempladas,
repitiendo encontradas,
alli con voz altiva
Music. y vnos. Viva Octaviano, viva.
Octav. Y alli con voz severa.
Mar. Y muera yo donde mi esposo muera.
Cap. De la Ciudad abiertas
à tu salva, señor, miro dos puertas,
que de aqui se divisan,
y varias de vn estremo en otro avisan,
que por vna de hombres el festivo
vulgo, aclamando tu renombre altivo,
à recibirte sale;
y porque el llanto al regocijo iguale,
por otra, negros lutos arrastrando,

y haziendo las mugeres nuevo vando,
salen tambien, diziendo
en ambos coros vno, y otro estruendo.
Tod. y musi. Viva Otaviano, viva,
y en los campos de Oriente
ciñan su augusta frente
sacro el Laurel, pacifica la Oliva.
Mar. La aclamacion festiva,
convertida en lamento
de mísero concepto,
diga de otra manera,
que muera yo donde mi esposo muera.
Con esta repeticion, salen al tablado los musicos, y Filipo con una fuente, y en ella vnas llaves, y Tolomeo con otra, y en ella vn Laurel; y por la otra parte Mariene, vestida de luto, con vn velo en el rostro, y todas las mugeres que puedan.
Tol. Pues la Ciudad no tiene
mas medio, aunque lo sienta Mariene,
fuerça es rendirnos, llega,
y en las llaves, y el Laurel le entrega.
Fil. En albricias del fin de penas tantas
Jerusalen, señor, oy à tus plantas
sus llaves rinde. *Tol.* Y su Laurel, y Oliva.
Los dos. Diziendo à vozes *Tol.* Otaviano viva
Marien. y Musica. A tus pies infelize
llega tambien quien afligida dize,
bien que en clausula menos lisonjera,
que muera yo donde mi esposo muera.
Otav. En estremos tan raros,
que agradeceros tengo, y que estimaros
à vosotros; mas no que agradeceros,
ni estimaros à vos, llegando à veros
con señas tan funestas
de mis aplausos perturbar las fiestas:
marche el Campo,
Buelve Otaviano la espalda, y ella le detiene.
Mar. Primero (espero
me has de escuchar. *Ota.* Si enternecer no
mis iras, para que con ellas luchas?
Mar. Para que tu goviernas, si no escuchas.
Ota. Dizes bien, oirte quiero; mas no ignoro,
que tampoco el respeto, ni decoro,
que tapada escuchar te aya, sin verte.
Mar. Tambien tu dizes bien, aora advierte.
Quitase el velo.
Otav. Cielos que es lo que veo!
de q[illegible] desay[illegible]
Mar. Cielos, què es lo que miro!
todo el aliento al corazon retiro,
al verme en su presencia descubierta.
Ota No es esta la bella que adorè muerta?
Mar Suspensa al verle quedo
Otav Al mirarla, ni creer, ni dudar puedo.
Tol Què estremo es este! ay infeliz! sin duda,
viene à que el Cesar à vengança acuda
de aquel rigor: no basta, pena mia,
presa à Libia tener desde aquel dia,
sino querer aora
detener huir el secreto? *Fil.* Pues ignora
à que fue mi venida,
no ay que temer, segura està mi vida.
Mar. Mal cobarde me aliento. *à p.*
Otav Mal osado me animo. *à p.*
Mar. Mas por què me reprimo?
Ot. Pero por què lo que he de estimar siéto?
Muger, què quieres?
Mar. Que me estès atento.
Otav. Què aguardas, pues? *Mar.* Escucha,
mucha es mi turbaciõ. *Ot.* Mi pena es mu-
pues la muerta ceniza es viva llama. (cha.
Mar Inclyto Cesar, cuya heroyca fama.
Salen los Soldados con el Tetrarca y Polidoro.
Sold. Con el criado aqui el Tetrarca viene
Tet Què miro! con el Cesar Mariene?
pues no bastava, Cielos,
ir à morir, sino à morir de zelos?
Polid Què son zelos? pluguiera
à Baco, para mi zelos huviera,
y no huviera vn garrote,
que anda desde la nuca hasta el cogote
y haziendome cosquillas. *Ota.* Su castigo
dirè despues, prosigue *Mar.* Ya prosigo.
Inclyto Cesar, cuya heroyca fama
al Alcazar se eleva de la Luna,
quando con labios de metal te aclama
su Jupiter, y Dios de la fortuna:
si quando èl à relampagos se inflama,
el Iris le serena, en mi importuna
suerte, que eres mi Jupiter se vea,
y el Iris de mi paz tu Laurel sea.
Y pues tu nombre en laminas se escrive,
que el tiempo ó mas buela, ó mas corre,
ni con las torpes alas le derribe,
ni con las plantas tragicas le borre:
viva piadoso, generoso vive,
y [illegible] coronada la alta Torre,

que

que al Aguila de Roma le dió nido,
verás triunfar del tiempo, y del olvido.
Yo soy la desdichada Mariene,
dixera bien la desdichada esposa
de esse contra quien ya tu ceño tiene
blandida la cuchilla rigurosa:
si vna linea de purpura detiene
del mas nobie animal la mas furiosa
accion, detente tu el passo à tus enojos,
pues son lineas de purpura mis ojos.
Mas ay, que en vano à tus piedades pido
la vida que has de darme generoso;
que eres Rey, y has de ser compadecido;
que eres valiente, y has de ser piadoso;
que eres noble, y has de ser agradecido;
que eres tu, y has de ser tan vitorioso,
que conozcas que alcança menos gloria
el que con sangre mancha la vitoria.
No, pues el que te espera heroyco asiento,
construyas en cada hallo duro, y fuerte,
no el triunfal carro en triste monumẽto,
no el fausto en ceremonias de la muerte,
no la musica en mifero lamento,
no la felicidad en triste suerte,
la gala en luto, en pena la alegria;
no eches à mal tan venturoso dia.
Entra triunfando, pero no venciendo,
entra venciendo, pero no vengando;
que mas aplauso has de ganar, entiendo,
perdonando, señor, que castigando:
halle piedad la que llorò pidiendo,
halle piedad la que pidio llorando;
y pues son dos, siquiera, vna reciba,
ô que yo muera, ò que mi esposo viva.
Teor. Quien de dos muertes sitiada
vió su vida tan à vn tiempo,
que negada, ò concedida,
de qualquiera suerte muero?
Pol. Ay tal infamia! que llore
por su marido, pudiendo
llorar por mi, que á estas horas
mas de sentenciado tengo
la cara, que èllos: Bien te dexa *à p.*
vèr, que Aristobolo al trueco,
del criado, y vèr que estava
en el retrato sospechoso,
fingiendo ser muerta, quiso
desvanecer mis afectos;
por mi, por ella, y por òl
importa que satisfecho
viva, pues ha de vivir:
adonde hallará el ingenio
disculpas para vn marido,
que es platica de tal riesgo,
que aun satisfaciendo agravia:
mas no hablando con èl, puedo
darle à èl satisfacion:
Alçad, señora, del suelo,
vna vida me pedis,
y aunque es verdad que lo siento,
enmiende el pesar de òtros
el gusto de obedeceros:
mas no me lo agradezcais,
que si vna vida os ofrezco,
es, porque os debo vna vida,
sin saber à quien la debo:
Vuestro hermano, entre otras joyas
perdiò este retrato vuestro,
y sin saber cuyo fuesse,
de que hago testigo al Cielo,
y à quantos Dioses adoro,
solo por ser tan perfecto,
mandè à vn Pintor, que me hiziesse
dèl vna Imagen de Venus:
esta, pues, constituida
yà vna vez en Deidad, viendo
vn peligro en que me hallava,
(dezir qual fuesse no quiero,
porque olvidarè el perdon,
si del delito me acuerdo)
dèl me librò, de manera,
que aunque Venus fuesse el dueño
del acaso, fuisteis vos
del acaso el instrumento;
y assi, en terminos pagando
el averos interpuesto
entre otro azero, y mi vida,
he de hazer con vos lo mesmo,
oy que os advierto interpuesta
entre otra vida, y mi azero:
viva vuestro esposo, y no
solamente viva, pero
à su honor restituido;
y por no dexar à riesgo
vuestros ojos de que lloren
otra vez, ni òtros, ni veros
en mi vida, la voz miente, *à p.*
no el alma, perdon concedo

à vuestro hermano, y à quantos
en este levantamiento
complices fueron; y en fin,
porque ni al llanto, ni al ruego
quede nada que pedirme,
aun vuestro retrato os buelvo,
que no es decoro ser mio,
el dia que sè que es vuestro:
tomad, pues. *Dasele.*

Mar. Vivas los siglos
del Fenix *Tretr.* Y tan eternos
como deseará esta vida,
que yà como tuya ofrezco,
porque el ser dadiva tuya,
la crezca el merecimiento
à Mariene. *Mar.* Felize,
dulce esposo, amado dueño,
el dia que buelvo à verte
en mis braços: quien en ellos
mas no que el de mi decoro
no es el de sentimiento. *à 2.*

Tetr. Què dichosos desengaños
aver sabido, el primero,
el acaso del retrato;
y el segundo, halla. secreto
aquel rigor que fiè
de Filipo, y Tolom. o.

Mar. Yà què tengo que temer? *à 2.*
pues anda tan fina, es cierto
que tener quiere su enojo
en la carcel del silencio;
y luego diràn que no ay
muger que guarde secreto:
assi me sucedan bien
los medios que tengo puestos
en la libertad de Libia,
de que avitada la tengo
con el mismo que esta noche
ha de abrir el apotento,
para que pueda librarla.

Mar. Mi tienda armad, que no quiero
entrar en Jerusalen,
hasta que el recibimiento
de Imperial triunfo aperciba:
hermoso prodigio bello, *à 2.*
què me sirve averte hallado,
si quando te hallo, te pierdo?

Mar. Halta dexarle en su tienda,
vamos todos. *Tetr.* Yo el primero
como el mas interessado
serè quien vaya diziendo:
viva Aureliano *Tod. Musi.* Viva.
y en los campos de Oriente
ciñan su augusta frente
sacro el Laurèl, pacifica la Oliva:
viva Aureliano, viva.

Con esta repetition se van todos, y quedan Polidoro, y Soldados.

Sold. 1. Por què vos, pues perdonado
estais, en seguimiento
no vais, dandole, con todos,
las gracias? *Pol.* Porque no quiero
que tan grande supercheria,
como conmigo se ha hecho,
no se hiziera, vive Apolo,
no digo yo con vn negro,
pero ni con vn capon,
que aun es muchissimo menos,
quanto và desde ser hombre
à solo empezar à serlo.

Sold. 1. Què supercheria? *Pol.* No fuisteis
vos quien me dixo, viniendo,
que venia à ser ahorcado?

Sol 1. Yo lo dixe *Pol.* Pues què es dello?
es bien hazerme caer
en falta con todo vn Pueblo
que estava yà combidado?
es juego de niños esto?
venga vsted à ser ahorcado,
vaya vsted, que yà està absuelto.
Què ha de dezirse de mi,
sino que soy vn grosero,
y no valgo quatro quatros
para ahorcado? Y fuera desto,
que ahorcado no es como vn pino
de oro, en el comun lamento
de las viejas que le lloran?
Està por ventura el tiempo
para no ser pino de oro,
siquiera, por vn momento?
La costa que tenia hecha
de mas de quatro mil gestos,
para escoger los que avia
de ir por el camino haziendo,
què he de hazer della? y despues
què diràn de mi los ciegos,
que la xacara tendràn
escrita yà de mis hechos.

Ello

Ello he de morir ahorcado,
que mi honra es lo primero;
y assi, vstedes no se cansen,
que aunque les pese, he de hazerlo:
Pues luego es bobo el delito,
sin oir al Pregonero:
Esta es la justicia à este hombre,
por Principe contrahecho.
Sold. 1. Ande el menguado.
Sold. 2. Este es loco,
Polid Hablemos bien, Cavalleros,
que no es loco, ni menguado
quien tiene mi entendimiento.
Sold. Dexarle para quien es.
Pol. Han de ahorcarme, ò sobre esso
me matarè con mi padre,
con mi tio, y con mi abuelo:
y para satisfacer
oy à todo el Vniverso,
de que no queda por mi,
à vozes irè diziendo:
esta es la justicia à este hombre,
por Principe contrahecho.
Sol. 1. Pues por vida. *Pol* Què me jura?
Sale Arist Polidoro, pues què es esto?
Sold. 2. No es nada.
Pol No es sino mucho. *Ar.* Què es, di?
Polid Vn atrevimiento,
y vn desacato muy grande,
que aqui contigo se ha hecho,
pues siendo yo tu persona,
ahorcarme quisieron estos;
y no pudo ser à mi,
quando yo no era yo mesmo,
porque hazia tu papel.
Arist. Pues si conmigo es el duelo,
satisfecho le perdono,
porque no te quexes dellos:
dònde està el Emperador?
Sol. 1. En su tienda. *Po.* Pues yo quiero
irle à agradecer la vida
y la piedad de su pecho,
Polid. Yo sabrè de aqui adelante
el papel que represento.
Vanse todos, y salen el Tetrarca, Mariene, y Damas.
Tetr. Despues de darme la vida,
que yo tan à costa compro
à los agravios que can
de las desdichas que lloro;
torciendo las blancas manos,
humedeciendo los ojos,
turbada la voz del pecho,
palido el color del rostro,
hasta el Palacio has llegado,
y en èl à lo mas remoto
de sus quartos? pues què es esto?
mira que es afecto improprio
del beneficio, cobrarle
tan presto: no riguroso
tu pecho aquel bruto sea,
que viendo el veloz arroyo
de vna fuente inficionado
del aspid, noble, y piadoso
la enturbia, porque no beba
el caminante, que absorto
de vèr enturbiar la plata,
que le brindò con sonoro
acento à beber cristal
en penada copa de oro,
maldize al bruto, ignorando
el favor: yo assi dudoso,
no agradecerè la vida,
si con agravios la logro;
que es turbar los beneficios,
emboçarlos con enojos.
Ma. Yà hemos llegado hasta el quarto
prevenido: salios todos. *Vanse todos.*
Tu tenme abierta essa puerta,
en tanto que yo dispogo
cerrar essotra. *Tet.* Fortuna,
què es esto? *Ma.* Yà estamos solos.
Tet Què miras? *Mar.* Miro el puñal,
que del relox presuroso
de mi vida fue el bolante.
Tet En vn peligro notorio
de mi vida le perdi.
Mar. Pues escuchas. *Tet.* Yà te oygo.
Mar. Bien pensaràs, ò cobarde
amante, ò tyrano esposo,
aleve, cruel, sangriento,
barbaro, atrevido, y loco.
Bien pensaràs, que pedir
à aquel Monarca famoso,
à aquel valiente Romano,
à aquel Capitan heroyco,
cuya vida el ave sea,
que sagrado mausoleo

nace, vive, dura, y muere,
hijo, y padre de si proprio;
la tuya comprando a precio
de suspiros, y sollozos,
ha sido piedad, y amor
de mi pecho generoso;
pues no ha sido, no piedad,
ni amor, afecto rabioso,
y vengança si, porque
no ay otro estilo, no ay otro
camino de castigar,
vn ingrato pecho, como
pagarle con beneficios,
quando ofende con enojos,
que merced hecha à vn ingrato,
mas, que merced, es oprobio.
No, pues, por librarte, no,
del veneno riguroso,
turbè el cristal, aprendiendo
piedades del Vnicornio,
antes para que le bebas,
te le enturbiè con emboços,
y al revès de la piedad
de aquel animal piadoso
procedi; pues èl cubriò
el beneficio de polvo,
y yo de alhagos la ofensa:
mira lo que ay de vno à otro;
que èl desdora las piedades,
y yo las crueldades doro.
No me diera, no, vengança
verte morir, quando noto,
que es la muerte en los afanes
vltima linea de todos:
verte vivir, si, ofendido,
aborrecido, y quexoso,
porque en el mundo no ay
castigo mas riguroso
para vn ingrato, que verse
olvidado de lo proprio
que se viò amado: el que llega
à esto, como vive, como?
Fuera desto, por mi misma,
por mi honor, por mi decoro,
pedi tu vida, encubriendo
las causas con que me enojo,
que saben todos quien soy,
y quien eres vno solo,
y no por ganar con vno,
avia de perder con todos;
Tu vida pedi, en efecto,
porque sepas que no ignoro
que has vivido en esta ausencia
de mi muerte cuidadoso:
este papel, esta firma
te convença: con què assombro
le miras, quedando viva
estatua de nieve, y plomo!
En mi mano està, no tienes
que examinar estudioso
como vino à ella, porque
la tierra, viendo el adorno,
y la hermosura que debe
à esse cristalino globo,
que parte la Luna à giros,
que el Sol ilumina à tornos,
le ofreciò de no encubrirle
nada en su centro mas hondo;
que aun los Cielos, cō ser Cielos
dàn las mercedes à logro.
Tu eres (aqui de mi aliento)
tu (desmayo al primer soplo,
con mis lagrimas me anego,
con mis suspiros me ahogo)
de Jerusalen Tetrarca?
Tu eres rama de aquel tronco?
que bien dize aquel que dize,
que eres baxo, y afrentoso
Idumeo, cuya cuna
barbara es! què mas apoyo
desta opinion, que tus zelos
infames, como alevosos?
Què fiera la mas cruel,
què bruto el mas riguroso,
què paxaro el mas aleve,
què barbaro el mas ignoto,
matò muriendo; pues antes
de hombres, fieras, y aves oygo
que mueren, dando la vida?
Digalo en bramidos roncos
la vibora, que mordiendo
sus entrañas, poco à poco
se despedaza, sacando
muchas vidas de vn aborto.
Digalo el ave, que muestra
el pecho en mil partes roto,
y por dar la vida, muere
desangrado entre sus pollos

Digalo el barbaro, pues,
que al peligro mas notorio
expuesto el pecho, à su esfalda
pone à su esposa, y piadoso
es escudo de su vida
contra la pluma, y el plomo:
mas tu, mas que todos fiero;
mas tu, mas bruto que todos;
mas tu, mas barbaro en fin,
no solo apenas, no solo
favoreces lo que amas;
pero avaro de los gozos,
aun muriendo no los dexas,
bien como el que codicioso,
amante de sus riquezas,
porque no las goze otro,
manda, que despues de muerto
le entierren con su tesoro.
Supongo, que fue fineza
este decreto supongo
que fue con zelos, que nada
quiero dexar en tu abono:
quien muriendo, pues, previno
avariento, ò cauteloso,
llevar desde aqueste mundo
prevenciones para el otro?
Si es nuestra vida vna flor
sujeta al mas facil soplo
de los alientos del Austro,
de los suspiros del Noto,
que en espirando essa, espira
todo quanto vemos, todo
quanto gozamos, que error
dispuso que tu zeloso
prevengas para el sepulcro,
las riquezas, y los gozos?
Què hazaña de amor es esta?
Y pues examino, y toco,
que podrà vivir mi pecho
mas seguro, y mas dichoso
aborrecido, que amado,
desde aqui à mi cargo tomo
el hazer que me aborrezcas,
que aunque pudiera con otro
medio huir de ti, y vivir
en el clima mas remoto,
donde el Sol avaramente
dispensa sus rayos roxos,
ù donde prodigo abrasa
menudas arenas de oro;
mas feliz sin ti, y conmigo;
no he de dar con tal divorcio
que dezir al Mundo, y esto
se quedarà entre nosotros.
En tu vida, ni en mi vida
me has de mirar sin enojos,
me has de hablar sin sentimientos;
me has de escuchar sin oprobios,
vèr sin suspiros los labios,
vèr sin lagrimas los ojos:
y este obscuro velo puesto
siempre delante del rostro,
estorvarà el que te vea,
siendo mis Reales adornos
eternamente este luto,
y en aquesse quarto solo
viviere con mis mugeres,
guardando viudez en todo:
y nunca me entres en èl,
que por los Dioses que adoro,
que de la mas alta almena
me arroje al sepulcro vndoso
del Mar, donde infelizmente
me oculte en su centro hondo.
Y no me sigas porque
te miro con tanto assombro,
con tanto temor te hablo,
con tanto pavor te oygo,
que pienso que yà le cumple
de aquel judiciario docto
el hado; pues si èl me dixo,
que tu azero prodigioso,
y el mayor Monstruo del Mundo,
me amenazan, oy conozco
la verdad, pues si entras dentro,
huyendo del vno al otro,
ò me ha de matar tu azero,
ò el mar, que es el mayor Monstruo.

Entrase, cerrando la puerta.

Terr. Hasta aqui pudo hasta aqui
llegar vn hado cruel,
el papel mismo el papel
que con Filipo escrivi
à Tolomeo (ay de mi!)
tiene Marte tuerte
dolor! y ella (injusta suerte!)
de mi rigor ofendida,
me ha dilatado la vida,

por

por dilatarme la muerte.
No me quexo del rigor
con que se quexa à los Cielos,
bien lo merecen mis zelos,
bien lo merece mi amor:
mas quexome de vn traydor
tan aleve, y tan cruel:
mas ay de mi! que no es del
la culpa, que solo es mia,
que esto merece quien fie
sus secretos de vn papel.
Ni sè que hazer, ni dezir,
que entre vno, y otro pesar,
yà ni me puedo quexar,
ni dexarlo de sentir:
desenojarla es mentir, (ra,
porque es mi amor demane-
mi pasion tan dura, y fiera,
que si en tanta confusion
oy bolviera à la prision,
oy al delito bolviera: (ser,
Porque ella al fin, no ha de
ni vivo, ni muerto yo,
de otro nuevo dueño, no,
q̃ mi amor se ha de ofender,
aunque no lo llegue à ver;
en parte gusto me ha dado
el que se aya declarado,
pues en esta ocasion yà,
sin escandalo, estarà
siempre este quarto cerrado.
Cerrarle por defuera,
y yo mismo no entrarè
en èl, porque aun yo no sè
si à mi otros zelos me diera:
y si hiziera, si, si hiziera,
pues si à mitarme llegara
en sus braços, y pensara,
que era tan dichoso, alli
me desconociera à mi,
y que era otro imaginara.
Desuerte, que mis desvelos,
enseñados à desdichas,
tuvieran miedo à mis dichas,
pues ellas me dieran zelos:
quien son estos desconsuelos,
quien es aqueste rigor,
cuya pena, cuyo horror,
que no es discurso prolijo,
ni embidia, ni amor, es hijo
de la vida, y del amor?
Hecho de heridos despojos,
tiene de Syrena el canto,
y de cocodrillo el llanto.
de basiliscos los ojos,
los oidos para enojos
del aspid, luego bien sordo,
siendo monstruo sin segundo
esta rabia, esta pasion
de zelos, que zelos son
el mayor Monstruo del Mundo.

Sale Filipo, y Tolomeo.

Fil. Como te darè, señor,
el parabien de tu vida?
Tetr. Viendo là tuya rendida
à manos de mi rigor.
Fil. En què te ofendi? *Tetr.* Traydor,
poco leal, menos fiel,
què hiziste, di, de vn papel
que? *Tol.* Ya mis desdichas creo.
Fil. No era para Tolomeo?
Tetr. Si. *Fil.* Pues èl te dirà dèl.
Tol. Què poco durò (ay de mi!)
el secreto en la muger!
Tet Di tu, traidor. *Tol.* q̃ he de hazer? *à p.*
Tetr. Vn papel que te escrivi,
què es dèl? *Tol.* La verdad aqui,
es la disculpa mejor. *à p.*
Vna dama *Tetr.* Di.
Tol. Señor,
à quien sirvo para esposa.
Tetr. Prosigue. *Tol.* De mi zelosa,
(necios delitos de amor)
me le quitò de la mano,
y ella. *Tetr.* No prosigas, no,
y castigue esse error yo.
Fil. Tente, señor. *Tetr.* Por mi mano.
Tol. Ya esperar aqui es en vano,
la fuga mi vida guarde. *Vasse*
Fil Huye Tolomeo.
Tetr. Ha cobarde,
si al mismo Cielo te subes,
campaña serán las nubes,
que hagan de mi honor alarde.
Vase tràs èl, y Filipo deteniendole, y entrando por vna puerta, salen por la otra.
Tol, Donde de tanto rigor

estarè seguro? *Fil.* Advierte,
que huyendo tu azero fuerte,
al campo saliò señor;
y yà del Emperador
hasta la tienda ha llegado.
Tetr. Pues valgale esse sagrado
por aora, aunque no sè
como vn punto viviré,
ofendido, y no vengado.
Vanse el Tetrarca, y Filipo, quedase Tolomeo, y sale Otaviano.
Otav. Hombre, que turbado, y ciego,
robado el color, y puesta
la mano en la espada, ossas
aver entrado en mi tienda,
quando he mandado que todos
solo me dexen en ella
con mis pesares, si acaso
alguna traicion intentas,
buena ocasion has hallado,
què aguardas? *Tol.* Detente, espera,
que es lealtad, y no traicion,
la que à este trance me fuerça.
Ot. Quien eres? *Tol.* Soy vn Soldado,
hijo infeliz de la guerra,
que llegué por mis servicios,
à ser Capitan en ella
de las Guardias del Tetrarca,
y de Sion en su ausencia,
Governador. *Ot.* Què pretendes?
Tol. No mi vida, aunque pudiera,
la de Mariene si,
que es mi señora, y mi Reyna.
Ot. Buenas cartas de favor
traes, di, y lo que fuere sea.
Tol. O Libia, quanto el empeño
de tu libertad me arriesga!
pues por ti de vna verdad
he de hazer vna cautela.
El Tetrarca enamorado
tanto de su esposa bella
vivió, que intentò passar
à la practica experiencia
de que a..ores, y privanças,
quando sus aumentos llegan,
es de la felicidad
declinacion la tragedia.
Viendo, pues, que de su muerte
pronunciada la sentencia
estava, y viendo que tu,
enamorado de verla,
en dos retratos la amavas,
(que todo aquesto me cuenta
quien traxo vna carta) aleve
dispuso mandarme en ella,
que yo, como quien aqui
la asistia de mas cerca,
la atosigasse, y matasse,
cuyos zelos de manera,
al verla oy viva, y contigo,
crecieron con la sospecha,
de que por essa tomaste
à Jerusalen la buelta,
que en vez de que agradecido
de que su vida pidiera
con tantas ansias, llegò
con ella à Palacio apenas,
quando en vn obscuro quarto
la encerrò, y con saña fiera
conmigo embistiò à matarme,
por no averla hallado muerta.
Dèl es de quien vengo huyendo,
à darte la infeliz nueva
de que Mariene està
por ti en tanto riesgo puesta;
que no tiene de su vida
seguridad, pues es fuerça,
quien en ausencia lo manda,
que lo execute en presencia.
Pues eres Cesar, señor,
y tan generoso Cesar,
que para vitorias tuyas
faltan plumas, faltan lenguas;
del poder deste tirano
la saca, porque te deba
el Sol su mejor Aurora,
la Aurora su mejor perla,
la Tierra su mejor Sol,
y el Cielo su. *Otav.* Cessa, cessa,
calla, calla, no prosigas,
no en la persuasion me ofendas,
Expuesta Mariene, Cielos,
y por mi ocasion expuesta
à tanto riesgo? què aguardo?
No soy quien soy, si por ella
no pierdo la vida, iré
donde; mas con mas prudencia
lo he de mirar, que no es bien

que

que la informacion primera
me lleve tras; y mas quando
no es cobarde la sospecha
de todos estos: Soldado,
mira si verdad me cuentas.
Tol. Tanto que à la misma Torre
adonde encerrada, presa,
y afligida està, señor,
te llevarè à que la veas,
luego que baxe la noche
de pardas sombras cubierta.
Otav. A la misma Torre? *Tol.* Si,
porque yo tengo *Ota.* Di apriessa.
Tol. Para què de cosas sirve *à p.*
oy mi amor! Llave maestra
de sus jardines: si acaso
de mi lealtad te recelas,
lleva tus Guardas contigo,
y todo el Palacio cerca,
para que en qualquiera trance,
llegando vna vez à verla,
como he dicho, en su socorro
assegures tu defensa,
y yo la vida de Libia, *à p.*
pues que no dudo que, puesta
la Ciudad en confusion,
podrè ir à favorecerla.
Ota. Tan à los reparos sales,
que yà nada dudo, y sea,
en fin, lealtad, ò traicion,
por verte, Mariene bella,
irè, y si es à darte vida,
quiera Amor que lo agradezcas.
Vanse, y salen Mariene, y las mugeres que puedan, vnas con luzes, que pondràn en vn bufete, y otras con azafates.
Mar. Dexadme morir. *Sir.* Advierte,
que esta pena, este dolor,
mas, que tristeza, es furor,
y mas, que furor, es muerte.
Marien. Es tan fuerte
mi mal, es tan riguroso,
que no me mata, de fiel;
sino ver el,
que ser conmigo piadoso;
no es dexar de ser cruel.
Dam. 1. Yà que aborreciendo el lecho,
en el jardin te has estado
hasta esta hora, dè el cuidado
blandas treguas al despecho.
Marien. Mal sospecho
que pueda el sueño aliviar
mi pesar;
pero porque no pagueis
la culpa que no teneis,
empezadme à destocar,
Vàn recogiendo en los azafates todos los adornos que se quita.
Siren. Quieres, mientras desafia
al Sol esplendor tan bello,
desmarañando el cabello
de los adornos del dia,
la voz mia
algo te divierta? *Mar.* No,
porque yo
no quiero que me mejore
quien cante, sino quien llore.
Sir. Filosofo huvo, que hallò
causa en la naturaleza
para aumentar la armonia,
al alegre la alegria,
como al triste la tristeza.
Marien. Pues empieza,
con calidad, que el dolor
hagas mayor.
Siren. Con vna letra serà,
que aunque es antigua, podrà
conseguir esso mejor.
Canta. Vèn, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el placer del morir
no me buelva à dàr la vida.
Mar. Bien sentida,
y declarada passion;
cuyos son
estos versos? *Siren.* No lo sè,
porque acaso los hallè.
estudiando otra cancion.
Mar. Buelvelos à repetir,
porque y.o con ellos pida.
Los dos. Vèn, muerte, tan escondida,
que no te sienta venir.
Mar. Mas si à advertir
llego mi ansia entretenida,
el canto impida,
que yà no los quiero oir.
Los dos. Porque el placer del morir

no

no me buelva à dàr la vida.

Salen Otaviano, y Tolomeo.

Tol. Pisando las negras sombras
en el silencio nocturno,
el jardin has penetrado,
al tiempo que al quarto suyo
se và retirando ella.

Otav Yà tus verdades no dudo,
ni su prision; pues tan sola
està, y vestida de luto
todavia: tu à la puerta,
en tanto que me asseguro
de si es acaso, o malicia,
pues menos ruido harà vno,
me espera. *Tol.* Si harè, teniendo
la gente que has traido à punto
para qualquiera accidente *Vase.*

Otav. Tanto de verla me turbo,
que no sabrè discurrir
si este es yà pesar, ò gusto.
Mar Buelve, Sirene, pues es
tan à mi intento el assunto;
tu Laura, cierra essas puertas.
Sir. Obedecerte procuro.
Cant. Vèn, muerte, tan escondida.
Dam. 1 Y yo tambien, pues acudo
à cerrar las puertas.

Al ir à cerrar donde està Otaviano, èl la detiene, y ella dexa caer el azafate huyendo.

Otav. No
lo intentes, que es dolor sumo,
sin luz, y Sol, quedar ciego
dos vezes.
Dam. 1 Què veo y escucho!
ay de mi infeliz! *Mar.* Què es esso?
Dam. 1. El mal emboçado bulto
de vn hombre ha entrado aqui.
Mar. Hombre aqui?
Otav. Ya hablar no escuso.
Mar. Dad vozes.
Siren. Yo no podrè,
que aun como respirar dudo.

Vanse las Damas huyendo, y dexando caer azafates, y adornos.

Dam. 1. Ni yo, q apenas aliento. *Vase.*
Da. 2. Ni yo, que medrosa huyo. *Vase.*
Mar. Huya tambien yo.

Desembaraçase Otaviano, y detiene la

Otav. Teneos
vos, y reparad el susto,
que mas que para enojaros,
para serviros os busco.
Mar. Vos, señor, pues como, si,
aqui yo, quando? *Otav* Quien pudo
antes de veros amaros,
despues de veros, mal dudo,
que dexar de amaros pueda.
Mar. No son de Cesar Augusto
essas razones *Otav* Si son,
pues mas à veros me induxo
vuestro daño, que mi afecto,
vuestro riesgo, que mi gusto.
Yà he sabido que en poder
de tyrano dueño injusto
estais, expuesta al peligro
de tan sacrilego insulto,
como que obre por su mano
lo que à la agena dispuso.
A poner en salvo vengo
vuestra vida. *Mar.* El labio mudo
quedo al veros, y al oiros
su aliento le restituyo,
animada para solo
deziros, que algun perjuro,
aleve, y traidor en tanto
malquisto concepto os puso:
mi esposo es mi esposo, y quando
me mate algun error suyo,
no me matara mi error,
y lo serà si dèl huyo:
yo estoy segura, y vos mal
informado en mis disgustos;
y quando no lo estuviera,
matandome vn puñal duro,
mi error no me diera muerte,
sino mi fatal influxo;
con que viene à importar menos
morir inocente, juzgo,
que vivir culpada à vista
de las malicias del vulgo.
Y assi, si alguna fineza
he de deberos, presumo
que la mayor es bolveros.
Otav. Si harè, si vuestro discurso,
como salva mi primero
motivo, salva el segundo.
Vn retrato tenia vuestro,

à cuyo hermoso dibuxo,
sin saber cuyo era, dava
mi humana adoracion culto:
por sanear sospechas (yà
lo visteis) sabiendo cuyo
fuesse, os le di; y pues sirviò
yà en vuestro abono, no dudo
que con justicia le pido.
Mar No hazeis, que tenerle, es vno,
por acaso; y otro es,
por voluntad: y à este puro
fuego abrasarà mi mano,
si en ella el moner impulso
reconociera de que
para bolverosle tuvo.
Otav No hizierais, porque impidiera
yo llegar al ardor suyo,
estorvando assi la accion.
Quiere tenerla la mano, y ella la resiste.
Mar. Es atrevimiento injusto.
Otav. No es, sino justo deseo.
Mar. Antes à los Cielos juro
que con vuestro mismo azero,
que yà en mi mano desnudo
esta, me atrevieste el pecho.
Quita el puñal à Otaviano, que serà el del Tetrarco.
Ota Tente, muger, que confundo
mis sentidos, al mirar
no sè que fatal trassunto
que vi otra vez.
Marien. De esse pasmo,
de esse pavor que en ti infundo,
el contratiempo gozando,
huirè, puesto el iracundo
azero al pecho; mas Cielos
no es el que fiero, y sañudo
me amenaza? con mas causa
yà de dos contrarios huyo.
Otav Oye, espera.
Arroja el puñal Mariene, entrase, siguela Otaviano, y sale el Tetrarca.
Tetr. Quien ladron
del mismo tesoro suyo,
dentro de su misma casa,
buscò sus bienes por hurto.
Hasta aora la esclava no
abriò: que triste discurro
el quarto à la media luz
de escaso esplendor nocturno,
que alli horrores late, y mas
si à sus reflexos descubro
de mugeriles adornos,
ajadamente difusos,
sembrado el suelo, què es esto?
no me propongas discurso,
que baxel que echa la ropa
al Mar padece infortunios;
que casa que se despoja
de las alhajas que tuvo,
estragos de fuego corre,
pues ni la tormenta dudo,
ni el incendio ignoro, quando
entre dos aguas fluctuo,
entre dos fuegos me yelo,
viendo que me embistan juntos
para zoçobrar, suspiros;
para hazerme llorar, humos.
Estas arrojadas señas,
no son de ilustres, de augustos
fastos despojos? aqueste
no es el fiero puñal duro,
que registro de los Astros
es aguja de sus rumbos?
No es este el que yo à Otaviano
dexè? Si. Pues quien le truxo
aqui entre arrastradas pompas?
Pero para què lo apuro,
si es de los desconfiados
la imaginacion verdugo?
Tarde hemos llegado, zelos,
tarde, tarde, pues no dudo
de quien arrastra despojos,
avrà celebrado triunfos.
Si es dichoso el desdichado,
que siendolo, no lo supo,
desdichado del dichoso,
que yà, sin serlo, lo tuvo
por cierto; y pues que me pone
en mi mano mis influxos,
à ellos muera antes que.
Dentro Otav Espera,
aguarda. *Tet* Pero què escucho!
Salen Mariene, y Otaviano.
Mar Serà en vano, pues primero
que logres; mas Cielos justos,
què es lo que miro!
Tetr. Turbado

he

he quedado. *Otav.* Yo confuso.
Mar. Y yo confusa, y turbada,
pues entre dos daños, de vno
doy en otro, y yà no sè
qual dexo, ni qual procuro,
qual pierdo, ò qual sol ci o,
qual hallo, al fin, ò qual busco;
pues siempre tengo peligro,
quando paro y quando huyo.
Tetr. Vista tu fuga, à tu honor
este pecho serà muro.
Otav. No temas que de tu vida
este pecho serà escudo.
Tetr. Cumple, pues, lo que prometes.
Otav. Assi veràs si lo cumplo.
Mar. Ay de mi! para salir
de tan justo, ò tan injusto
duelo, estas luzes apague.
Apaga las luzes, y los dos se buscan.
Tetr. Adonde, Cesar perjuro,
te escondes? *Otav.* Yo no me escondo.
Tet. No te encuentro, aunque te busco.
Mar. Tente esposo, ay infelize
de mi! *Otav.* A mi violento impulso
muere, aleve.
Tetr. Aunque la espada
perdì, con aquestе agudo
puñal moriràs.
Encuentra à Mariene, y hierela.
Mar. Ay triste!
tened piedad, Dioses justos,
pues aqui muero inocente.
Otav. Què es lo que oygo!
Tetr. Què escucho!
Otav. Venga è su muerte.
Salen Tolomeo, y Soldados.
Todos. Entrad
todos, que es grande el tumulto.
Salen las Damas, y entran luzes.
Todas. Llegad todas.
Sale Libia. A tan grande
estruendo, romper no escuso
mi prision.

Salen Aristobolo, Filipo, y Polidoro.
Arist. y Fil. Señor, què es esto?
Polid. No aver gozado el indulto
Mariene, como yo.
Ot. Dàr muerte al hombre mas bruto,
mas barbaro, y mas sangriento,
que ha eclipsado el Sol mas puro;
Tetr. Yo no la he dado la muerte.
Todos. Pues quien?
Tetr. El destino suyo,
pues que muriendo à mis zelos,
que son sangrientos verdugos,
vino à morir à las manos
el mayor Monstruo del Mundo.
Arist. El mayor Monstruo los Zelos
son siempre.
Tetr. Porque ninguno
de mi la vengança tome,
vengarme de mi procuro,
buscando desde essa Torre
en el ancho Mar sepulcro. *Vase.*
Otav. Seguidle todos, seguidle.
Todos. Desesperado, y confuso,
se arrojò al Mar.
Otav. Retirad
aquesse Cielo caduco,
y diga en su monumento,
para los siglos futuros,
el Epitafio, que yaze,
desfigurado su bulto,
la beldad mas milagrosa,
muerta por zelos injustos.
Tol Libia, tu mano merezca
quien al peligro se expuso
de libertarte.
Libia En llorando
de Mariene el infortunio.
Fil. En que acaba la Tragedia,
donde se cumpliò su influxo.
Polid. Como la escriviò su Autor,
no como la imprimiò el hurto,
de quien es su estudio echar
à perder otros estudios.

BIBLIOTECA NACIONAL

FIN.